

# La Estafeta Literaria

379

## Contiene:

● DECLARACIONES DE ALEXANDER A. PARKER SOBRE "LA TESIS DE LAS DOS ESPAÑAS"

● TEATRO Y PUEBLO, por Arcadio Larrea Palacín.

1 CUENTO POPULAR DE NAVIDAD

3 ENTREVISTAS CON EL PREMIO ADONAI, ANTES DEL PREMIO NADAL Y DESPUES DEL "CIUDAD DE SEVILLA"

3 CRITICAS DE ARTE, CINE Y LIBROS

6 INFORMACIONES DE BARCELONA, BILBAO, LA CORUÑA, SANTIAGO, SEVILLA, VALLADOLID Y VALENCIA

1 CRONICA DE PARIS

109 (TERCERA EPOCA)

21 DICIEMBRE - 1957

CINCO PESETAS

*VENIDA es, venida  
al mundo la vida.  
Venida es al suelo  
la gracia del Cielo  
a darnos consuelo  
y gloria cumplida.*

*NACIDO ha en Belén  
el que es nuestro bien;  
venido es en quien  
por El fué escogida.*

*EN un portalejo,  
con pobre aparejo,  
servido d'un viejo,  
en guarda escogida.*

*LA piedra preciosa,  
ni la fresca rosa,  
no es tan hermosa  
como la parida.  
Venida es, venida  
al mundo la vida.*

**Juan ALVAREZ GATO**  
(Siglo XV)



*ALEGRIA de nieve  
por los caminos.  
¡Alegría!  
Todo espera la gracia  
del Bien Nacido.*

*MISERABLES los hom-  
dura la tierra. [bres,  
Cuanta más nieve cae,  
más Cielo cerca.  
¡TU nos salvas,  
Criatura  
soberana!*

*AQUI estás luciendo  
más rosa que blanca.  
Los hoyuelos ríen  
con risas calladas.*

*FRESCOR y primor  
lucen para siempre  
como en una rosa  
que fuera celeste.*

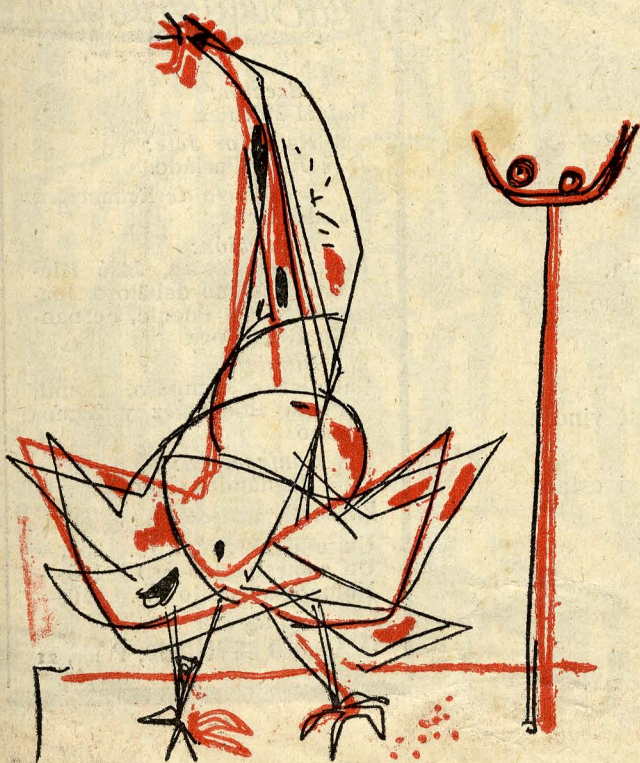
*Y SIN más callar,  
grosezuelas risas  
tienden hacia todos  
una rosa viva.  
¡TU nos salvas,  
Criatura  
soberana!*

*¡QUE encarnada la car-  
recién nacida, [ne  
con qué apresuramiento  
de simpatía!*

*ALEGRIA de nieve  
por los caminos.  
¡Alegría!  
Todo espera la gracia  
del Bien Nacido.*

**Jorge GUILLÉN**  
(Siglo XX)

La Poesía Española desde sus comienzos hasta nuestros días ha cantado siempre gozosa, serena y arrebatada el Nacimiento del Señor. El villancico sagrado del siglo XV y la canción del XX se hacen niños ante la Natividad. Juan Alvarez Gato con Gómez Manrique, el gran Lope luego, y al fin Jorge Guillén con Juan Ramón son los que han querido venir hoy a nuestra fiesta de las estrellas y de los panderos



GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS Y PAZ EN

LA TIERRA A LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD



Callad, vos, Señor,  
nuestro Redentor,  
que vuestro dolor  
durará poquito.

Angeles del cielo  
venid, dar consuelo  
a este mozuelo  
Jesús tan bonito.

Este fué reparo  
aunque él costó caro,  
de aquel pueblo amaro  
cativo en Egipto.

Este santo dino  
niño tan benino,  
por redimir vino  
el linaje aflito.

Cantemos gozosas,  
hermanas graciosas,  
pues somos esposas  
del Jesús bendito.

**Gómez Manrique**

"LA ESTAFETA LITERARIA no sostiene correspondencia con los colaboradores espontáneos, aunque publicará a su debido tiempo aquellos trabajos no solicitados que, teniendo la debida calidad, se adapten a nuestra orientación y propósitos."



Ramón.56



*Lloráis entre las pajas  
del frío que tenéis,  
hermoso niño mío,  
y de calor también.*

*Dormid, Cordero santo:  
mi vida, no lloréis,  
que si os escucha el lobo,  
vendrá por Vos, mi bien.*

*Dormid entre las pajas,  
que, aunque frías las veis,  
hoy son flores y rosas,  
mañana serán hiel.*

**Lope de Vega**

## NOCHEBUENA

El cordero balaba dulcemente.  
El asno, tierno, se alegraba  
en un llamar caliente.  
El perro ladraba,  
hablando casi a las estrellas...

Me desvelé. Salí. Vi huellas  
celestes por el suelo  
florecido  
como un cielo  
invertido.

Un vaho tibio y blando  
velaba la arboleda;  
la luna iba declinando  
en un ocaso de oro y seda,  
que parecía un ámbito divino...

Mi pecho palpitaba,  
como si el corazón tuviese vino...

Abrí el establo a ver si estaba  
El allí.

¡Estaba!

**Juan Ramón**

## Prado, 21

En el Salón de Actos del Ateneo, con toda brillantez, tuvo lugar el pasado viernes la inauguración del curso académico con la conferencia de Agustín de Foxá, conde de Foxá, "Rumania, centinela de Occidente, no debe morir". Presidió el señor Rodríguez Casado, y presentó al conferenciante el señor Poudra.

Foxá, recibido con una ovación prolongada, hizo olvidarnos del tiempo con su palabra clara, audaz, precisa. "Rumania no puede morir, no puede liquidarse en la alegre sobremesa de una comida entre vasos de vodka, de whisky y de Coca-Cola."

Los ciclos de Arte, Teatro, Novela y Poesía, que el Ateneo venía organizando en los Colegios Mayores, han finalizado en esta semana. Jaime Ferrán, en el Santa Teresa ("Novísima poesía"); Vicente Marrero, en el Guadalupe ("La renovación en el Arte"); Pancho Cossío y Pablo Tiján, que nos habló de "El teatro español visto por un extranjero", pusieron fin a estos ciclos, que tanto interés han despertado en los universitarios madrileños.

Medardo Fraile animó la tertulia de los jueves con la lectura y comentario de cuentos originales. La otra tertulia, la de los Antiguos Alumnos de La Rábida, se reunió con una gran figura del cine y el teatro español: Ana Mariscal, que dirigió un coloquio extraordinariamente animado, y al que concurrieron conocidos cineclubistas, que se prolongó hasta las primeras horas de la noche.

Don Antonio Millán Puelles y don Oswaldo Market dirigieron, en el Aula de Filosofía, un diálogo que versó sobre "El escepticismo".

Finalmente, el Cine-Club Ateneo proyectó *Cuatro páginas de la vida* ("O'Henry's full House") en su ciclo "Cine y Literatura". La presentación y diálogo corrió a cargo de Mariano del Pozo.



## La Estafeta Literaria

**Director:**  
Rafael Morales.

**Redactor Jefe:**  
José Julio Perlado.

**Secretario de Redacción:**  
Manuel Ortiz.

**Redacción:**  
Laureano Gómez, José Hietro, Mariano del Pozo, Joaquín de la Puente, Fernando Ruiz Coca.

**Dibujan:**  
Caballero, Mampaso, Romil, Pablo Rodríguez y Zamorano.

**Confeciona:**  
Luis Fernández Cancela.

**Precios de suscripción:**

Un año (52 núms.) . . . 250,—

Un semestre (26 ns.) . . . 125,—

Número atrasado . . . 10,—

**Edita:**

EL ATENEO DE MADRID, Prado, 21



# TEATRO Y PUEBLO

Por Arcadio de Larrea Palacín

CUANDO se habla o escribe de teatro actual suele pensarse única y exclusivamente en el espectador ciudadano, y aún en una minoría, a veces muy exigua, de los tales. El achaque, común a todos los terrenos literarios, se acentúa en el teatral. Uno de los grandes aciertos del cine es no haber echado en olvido que el pueblo —entendido como mayoría de la gente— necesita diversión y es servicio y negocio ofrecérsela.

El teatro, que reconocemos como magistral en épocas pasadas, fué verdadero teatro para el pueblo; lo dicen el aforo de las construcciones de griegos y romanos, los temas propuestos y su desarrollo en aquéllas y en el nuestro clásico, que lo fué de plazas. Los corrales redujeron público y ámbito espiritual. El teatro del pueblo exige miles de espectadores y temas de universal alcance. La multitud no cabe en los locales de ahora, y los autores no piensan sino en un público, a decir verdad: en su público —patio de butacas, amigos y crítica—. De aquí resulta que la mayoría de la gente queda alejada del empeño teatral. Fuera de él están las grandes masas ciudadanas y casi toda la población rural.

Buen tema de meditación y estudio éste para quienes un día y otro lamentan nuestra decadencia teatral. Porque tal decadencia se detendría incorporando al teatro el pueblo y porque el pueblo no está fuera del teatro actual por aversión; más bien habría que buscar la causa entre y detrás de los bastidores. El pueblo desea el teatro y sabe gozar de él.

Sería curiosísima una estadística anual de funciones dadas por aficionados y de las recaudaciones obtenidas, así como del repertorio utilizado. No había de ser menos interesante conocer el número de compañías de cómicos seguidores de la tradición de los de la legua, que cruzan el ámbito peninsular en peregrina-

ción constante, y aun la de aquellos que temporalmente se dedican a la farándula.

La Cuaresma ve levantar en muchos pueblos españoles los tablados de la rarsa para representar la Pasión, de éxito siempre asegurado. La época navideña —de la Purísima a la Candelaria—, propicia a los Pastorcillos, tan entrañados en Cataluña, que tienen su réplica anual —desde hace más de ciento cincuenta años— en los títeres gaditanos de la Tía Mónica. Fiestas patronales o exigencias y servidumbres de itinerario dan lugar a la función que ha de dar, según tradición seguida también por los aficionados, un drama y un sainete, por este mismo orden. Obras escritas treinta o cuarenta años ha, por lo bajo, y, por lo común, un tanto conocidas de los espectadores. El pueblo suele sentir el teatro como los melómanos la música; tanto más agrada cuanto es más conocido.

Mas en España existe otra suerte de teatro del pueblo: el tradicional, que el mismo pueblo conserva y representa.

De él sabemos poco. La tenaz e inteligente labor directora de Tomás García Figueras ha promovido una colección donde varias plumas han dado a conocer las representaciones de Moros y Cristianos, vivas en un meridiano que cruza desde Galicia a la Baja Andalucía, pasando por Aragón, ampliando así el campo, limitado a tierras levantinas en el común entender. Ricardo del Arco escribió de propia y ajena cosecha sobre el teatro popular altoaragonés; la "Revista de Dialectología y Tradiciones Populares" ha publicado varias producciones de diversas tierras y fiestas hispánicas, y la Diputación de Málaga editó un librito con representaciones de la Pasión; esto, y poco más, es lo que podemos hallar sobre el papel.

La realidad es más rica. Valencia celebra

Nació en Echávarri (Navarra). En 1945, primer Premio y Premio Extraordinario del Instituto Español de Musicología para el "Cancionero Español". Misiones científicas en España, Marruecos (Ifni, Sahara y Guinea). Corresponsiente de las Reales Academias Española y de Bellas Artes de San Fernando. Pertenece al C. S. J. C., y al Instituto General Franco de Estudios e Investigación Hispano-árabe.

Ha publicado: "Cancionero judío del Norte de Marruecos", "Monumentos de la música hispano-árabe", "Peinados bujebas", "Canciones juglarescas de Ifni", "Canciones populares de Ifni", "Cuentos populares de los judíos del Norte de Marruecos", "Leyendas y cuentos bujebas" (ésta en colaboración con Carlos G. Echegaray). "Villancicos y Canciones de Nochebuena", "A la rueda, rueda". Tiene en preparación "Cuentos populares andaluces" y "El Folklore y la escuela".

sus "misteris" sobre la vida de San Vicente Ferrer, y, semejantes a ellos, el Maestrazgo tiene representaciones escenificando la vida de algunos Santos; conocido universalmente es el famoso "misteri" de Elche, así como van siendo divulgadas las Pasiones de algunos pueblos catalanes. Salamanca y otras comarcas castellanas, leonesas y gallegas conservan sus autos y loas. Andalucía cuenta con una a modo de primitiva comedia del arte, improvisada en los cortijos entre baile y baile los días de fiesta.

Tan variado acervo no sólo es representado, sino vivido por intérpretes y espectadores. Los caracteres generales se definen por su fondo religioso, no ya en razón de los temas, sino porque integra las fiestas religiosas. Muchas representaciones tienen ribetes de auto sacramental, y el carácter se acentúa por la condición de los actores. Observáramos, junto con la abundancia de ripios, un afán de grandilocuencia y la oposición constante del personaje cómico a los dramáticos, así como el que aquél es el encargado de la inevitable sátira.

No dejaríamos de ver, en los diversos modos de representar, un ingenio sutil, flexible y acomodaticio que logró salvar este teatro. Contra

(Pasa a la página 4.)





(Viene de la página 3.)

él se desataron prohibiciones eclesiásticas y reales, a pesar de las cuales sigue viviendo. Su más tenaz enemigo fué la Pragmática de Carlos III; supo sortearla y, en definitiva, relegarla al olvido.

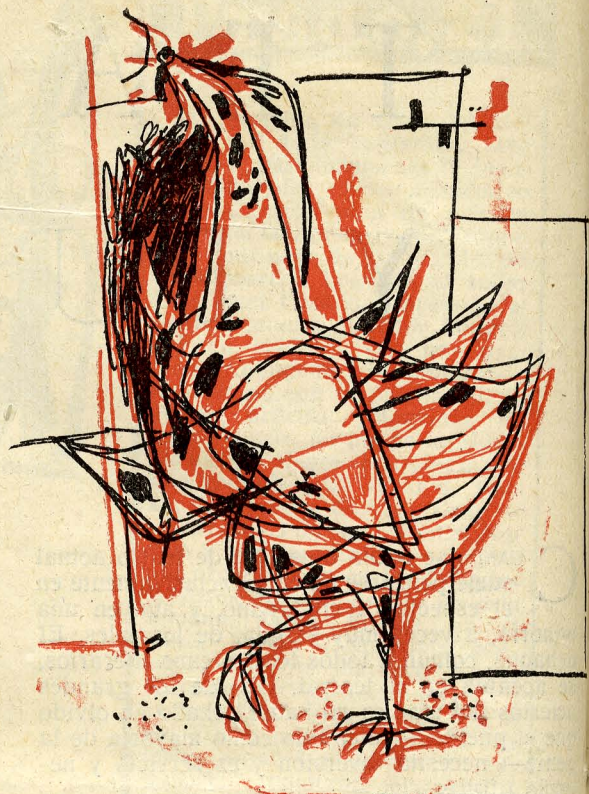
Así, ocurre que en las representaciones magueñas de la Pasión hay tres maneras de celebrarlas. Una de ellas limita la acción de los intérpretes —el Angel, Pilatos y la Verónica— a una intervención cantada en el sermón de la Pasión, costumbre ésta muy extendida en Andalucía; en otra, los intérpretes dicen los parlamentos que corresponden a los personajes, pero no actúan, ya que éstos son representados por las respectivas imágenes; finalmente, hay las figuraciones actuadas por los personajes humanos.

Otro de los distintivos de este género es la importancia de la palabra. O no hay escenario

o es natural; nada de luminotecnia, porque el festejo se desarrolla en pleno día y a cielo abierto; el vestuario admite todos los anacronismos e impropiedades; la acción es limitada y rutinaria. La sola palabra crea y resuelve las situaciones, y a su conjuro vibra todo el concurso de gentes.

Para terminar, esta última nota: la sátira es siempre actual y local, con alusiones clarísimas a personas y hechos, alusiones que se nos antojarían inaceptables en otro ambiente cualquiera y que, sin embargo, son recibidas y toleradas en esa ocasión. Es siempre la única parte mudable y viva de la obra, recreada cada año por su intérprete.

Más quisiera escribir: sobre las clases de obras, los tipos que en ellas aparecen, el carácter votivo de las fiestas, el lenguaje, las tradiciones que recogen y su vigencia actual, pero ello exigiría un libro voluminoso.



LUIS  
GUARNER

# Vicente W. Querol, el poeta de la Nochebuena

les envuelve, en el devenir de la realidad que les acucia a cantar la fiesta, feliz para unos y adversa para otros. El tema fundamental navideño no será el portal de Belén, la adoración de los pastores y sus ingenuas alegrías por el nacimiento del Hijo de Dios, sino la fiesta en cuanto tiene de realidad en la vida familiar, el buen humor gastronómico, la alegría de los felices y el dolor de los desheredados, en una contraposición que, en una poesía de Campoamor, llega a una crueldad "socializante" y descorazonadora. Véanse si no las páginas de la antología titulada "El Belén", que, como fruto de su tertulia literaria, publicó el marqués de Molins, en la que intervienen poetas, cortesanos, políticos y académicos que no sienten brotar su emoción poética sino ante el pavo o el turrón en las copiosas cenas de la Nochebuena de aquel Madrid isabelino.

Pero la Navidad, así sentida en ese siglo XIX, racionalista y socializante, había de inspirar a un poeta español de auténtico nervio, allá en su lejana Valencia, la más perfecta poesía de la Nochebuena, precisamente porque, arrancando de una realidad, supo ahondar con emoción sincera en la esencia misma de la vida humana. Es un poeta que no se suma a la corriente frívola de los poetas cortesanos, que sólo ven en la Navidad la fiesta anual como un espectáculo divertido, sino como la circunstancia que al juntar los miembros de una familia cristiana, entrañablemente unida, permiten al poeta sentir toda la hondura de la vida en lo que trágicamente tiene de humana. La felicidad presente hace pensar al poeta en "el hondo arcano" del futuro, cuando los padres, por ley de vida, han de morir y la familia se disperse por el mundo hostil.

Es la elegía presentida del hogar disgregado, precisamente cuando

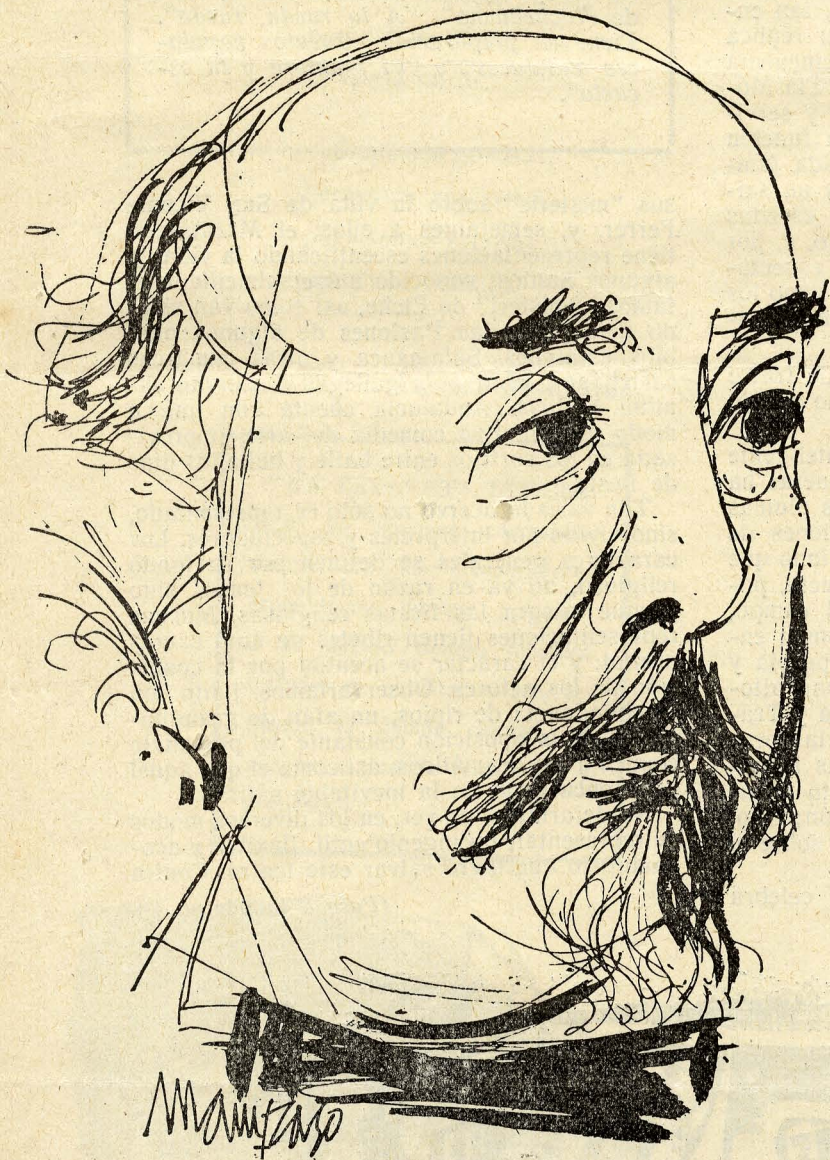
la turba alegre de los niños juega, y en la ancha sala la familia toda de noche se congrega.

Cuando

la roja lumbre de los troncos brilla del pequeño dormido en la mejilla, que con tímido afán su madre besa; y se refleja alegre en la vajilla de la dispuesta mesa.

Mientras la madre tiende "las rugosas manos" al nieto y el padre habla, de pie, con los hermanos, es cuando el poeta piensa en el arcano de un porvenir que disipará aquella felicidad presente. Sinceramente exclamará:

¡Cómo envenena las breves dichas el temor del daño! porque sabe muy bien también que



POCOS temas han alcanzado tanta resonancia en la poesía universal de todos los tiempos como el de la Navidad, que, desde los albores de las literaturas románicas hasta nuestros días, ha sido perenne fuente de inspiración de los más diversos poetas como de los espontáneos cantares del pueblo, en una variedad infinita de motivos divinos y humanos.

La poesía española —tan influida desde sus orígenes por los temas cristianos— no podía estar ajena a esta corriente poética que, en nuestra patria, llega a constituir un género especial y privativo, que podríamos calificar de "navideño". Podríase formar una copiosísima antología —que ya se ha intentado repetidas veces— de toda la poesía española, en la que no faltarían poetas de todas las épocas y tendencias, contribuyendo, paralelamente al pueblo, al cuadro de una evolución completa de la poesía española, en la que casi ningún poeta dejaría de aportar su particular visión de la fiesta navideña, cantándola ya desde el

ángulo divino como desde el más humano.

Desde los primeros balbuceos de nuestra lengua, en los rudimentarios versos del llamado "Auto de los Reyes Magos", del XIII, hasta los versos, perfectos ya, de Fray Ambrosio Montesino, Gómez Manrique, Fray Iñigo de Mendoza y las canciones de Juan del Encina, con que se cierra nuestra época medieval literaria. No es menos la aportación de nuestros siglos áureos, en que los poetas de todo rango y condición sienten el inefable misterio del nacimiento de Cristo. Canciones y villancicos al estilo popular de Lucas Fernández, Santa Teresa, López de Ubeda, San Juan de la Cruz, Josef de Valdivielso hasta llegar a las cumbres poéticas de Góngora, Calderón y el inmenso Lope de Vega, que, por la idiosincrasia peculiar de su poesía tan humana, supo llegar a humanizar los misterios más divinos de la Religión por gracia de su verbo que el mismo pueblo le diera y su genio poético supo divinizar, lo-

grando la más inefable poesía del parnaso español de todos los tiempos.

Pero es el siglo XVIII quien, con su espíritu crítico, comienza a desviar el sentido de la poesía navideña, en la que injerta cierto racionalismo, pintándonos unos pastores que más que de Belén son ya de égloga neoclásica con todos sus convencionalismos de una Arcadia artificiosa. El verdadero espíritu de la poesía navideña se reclusa en los repertorios de conventos y catedrales españolas, donde sigue, todavía puro, el inefable encanto del misterio de la Navidad.

El siglo XIX ha de orientar la poesía navideña hacia otros derroteros en los que los poetas no verán de la Navidad sino la realidad circundante, en ciudades y pueblos. Los poetas despreciarán los ingenuos "villancicos" que nacieron del pueblo para ser el encanto y la alegría de la Noche santa. Los poetas no sentirán ya el tema; no cantarán la Navidad como tema, sino "en torno" al mismo, fijándose en la realidad de la vida que



en el porvenir... yo sé que un año vendrá sin Nochebuena!

El poeta sabe que aquella felicidad de estar juntos todos, padres, hermanos, hijos y nietos, habrá de tener fin, y lo que en la actualidad es felicidad plena habrá de trocarse en acerbo desengaño al correr de los años venideros, y el poeta siente —porque presente— su dicha ahogada en el sollozo “de una temida ausencia”.

Pero queda una esperanza consoladora para el poeta, que dice:

Para estar juntos en la vida eterna cuando acabe esta vida transitoria, si Dios, que el curso universal gobierna, nos devuelve en el cielo esta unión tierna, yo no aspiro a más gloria.

Tal es la poesía que, allá en su Valencia olvidada, escribía un poeta auténtico que se llamaba Vicente Wenceslao Querol, ante el espectáculo familiar de una Nochebuena tan humanamente sentida como para transformarse en una de las piezas líricas capitales de nuestra poesía de todos los tiempos, con ese aliento humano que la inmortaliza, como inmortalizó la “Elegía” de Jorge Manrique, porque ya no eran ambas el sentir de “un” poeta, sino el sentir de toda la Humanidad misma, acertada a cantar por el genio de un auténtico poeta lírico que supo cumplir su más estricto menester de ser poeta, esto es, “profeta” entre todos los hombres.

Luis GUARNER

## POEMA PARA UN ALBUM

*Fu amara, virtud rehuya  
de la vida de la vejez  
y ya para dedicarte  
con un íntimo y tiemblo.  
Si hablara de tu hermosura  
viviera tu entusiasmo  
y el rubor de tus mejillas  
Me redujera al silencio  
Si de tu virtud hablara  
temiera tu blando cetro  
que tu de deber no pides  
Ni la alabanza ni el premio  
Calle, pues, y embalsado  
¿cuando a solas pienso  
que es el mejor homenaje  
a tu recuerdo, el respeto  
tributante que tributa  
El fiel devoto en el templo  
hace la imagen sagrada  
a la que adora en silencio.*

Poema inédito de W. Querol.  
(Del archivo de Luis Guarnier.)

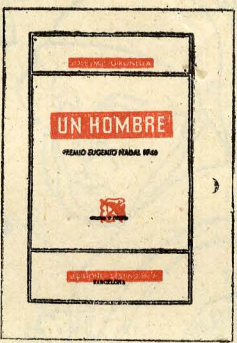
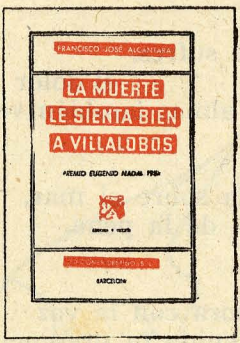
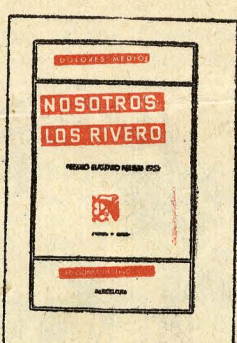
## Premio Lope de Vega

1957

Ha sido designada Premio Lope de Vega de Teatro 1957 la obra “La galera”, del señor Hernández Pino, autor zaragozano que ya en anteriores ocasiones estrenó con éxito.

LA ESTAFETA LITERARIA, en su número de la semana próxima, ofrecerá a sus lectores una entrevista con el autor recientemente galardonado.

# HERMETISMO



# O EN TORNO AL “NADAL”

175 concursantes, 58 mujeres y ningún sacerdote

CUANDO Vázquez Zamora se sentó, me di perfecta cuenta de que sus piernas son mucho más largas de lo que parece a primera vista. Los cristales de su gafas son diametralmente opuestos a un papel de fumar. Pero como se trataba de obtener información sobre el próximo premio “Nadal”, dejé de observar a mi interlocutor e inicié el interrogatorio.

—¿Cuántas novelas se han presentado este año?  
—Exactamente ciento setenta y cinco.

—¿Mujeres?  
—Cincuenta y ocho.  
—¿Sacerdotes?  
—Por el momento no ha aparecido ninguno. Después del éxito de Martín Descalzo parecía lógico que concursaran algunos sacerdotes, pero por el momento no tengo ninguna noticia de ello. Claro que a lo mejor puede ocurrir que tengamos algunos autores sacerdotes que firmen únicamente con su nombre.

Este año se han presentado veintisiete obras menos que el pasado. La realidad es que el número de obras no está en proporción al número de obras notables. Hablamos después de un posible encasillamiento en el tipo de autores.

—Nosotros no queremos para el “Nadal” ningún tipo fijo de autor. Ni jóvenes, ni mujeres, ni sacerdotes. Siempre procuramos que el premio recaiga en el mejor.

—Sin embargo, el “Nadal” tiene fama de feminista...

—Esto es absurdo. Tengamos en cuenta que de trece premios “Nadal”, sólo cuatro han sido femeninos. Por otra parte, en todos los concursos hay mujeres. Hoy hay mujeres por todas partes.

—¿Tendencia temática de este “Nadal”?

—Existe una evidente tendencia colectivista. Es decir, novelas de muchos personajes. Novelas más de ambiente que de personaje.

Esta tendencia moderna se cierra sobre todos los concursos. Esto no habla muy bien de los aspirantes a la fama literaria, pues se dejan arrastrar por la corriente sin tratar de imponer su auténtica personalidad creadora. El último premio “Elisenda de Moncada”, sin ir más lejos, es una novela colectiva.

—¿Existen, pues, posibilidades de que el premio sea para una novela de este tipo?

—Sobre esto no puedo opinar. He leído varias estimables. Una que se desarrolla en un Instituto, no está mal. Otra en la Universidad...

Mi interlocutor trata por todos los medios de no dar títulos. De no dar nombres. De no concretar. Es decir, de no dar gusto al periodista.

—¿No suena ningún nombre?  
—¿No hay ningún favorito?

—No. No lo hay. Lo hubo en el caso de Ferlossio. Esta vez es distinto.

—¿Calidad de conjunto?

—Parece que este año los autores han sido más sensatos. Quiero decir que no hay obras que quedan eliminadas rápidamente.

—¿Novelas raras o estrambóticas?

—Ninguna. Otros años han enviado novelas en verso u otras en las que se explicaba cómo se hacía un producto.

—¿Le dan mucho trabajo las recomendaciones?

—Siempre hay recomendaciones, pero yo insisto: no podemos hacer caso de ellas, porque sería perjudicarnos nosotros mismos. No se trata de un principio de ética. Premiar una novela mala, pero recomendada, es absurdo.

Después de conversar un rato sobre el vicio de la recomendación, el vicio del siglo, cambiamos la cara del disco.

—Si ustedes otorgaran cincuenta premios “Nadal”, ¿cuántos novelistas geniales se conformarían con descubrir?

—Atendiendo al concepto tradicional de genial, no al que se utiliza hoy, creo que con uno nos daríamos por satisfechos.

—¿Tiene algún inconveniente en comparar los premios “Nadal” y “Planeta”?

Vázquez Zamora se sorprende. Se mueve inquieto y dice:

—Eso es muy difícil. No creo ser la persona más oportuna para hacerlo...

—Como a mí me gustan las cosas claras, salga usted a la pizarra. ¡Explíquese!

—No sé... Nosotros vamos a dar el catorce premio. Tenemos una tradición. Más arraigo en el tiempo. Si examinamos la lista de nuestros premios veremos que contamos con novelistas muy notables: Laforet, Delibes, Arbó...

Todo ha sido un truco. Un intento de entretener a mi interlocutor. Ahora repito una pregunta anterior, pero de otra forma.

—De todas las novelas que ha leído este año para el premio, ¿cuál le ha gustado más?

Pero nada.

—Ya le digo que no sé qué responder. A nosotros no nos gusta jugar con los nombres. Hay otras editoriales que dan una selección de nombres, pero nosotros no lo juzgamos oportuno. Nuestros nombres de candidatos no se hacen públicos hasta la noche del premio. Me gustaría decirle alguna indiscreción...

Vázquez Zamora se defiende tras el fortín de sus vaguedades. Es el hombre que sabe, pero no quiere, o no puede, decir nada.

Habría que esperar a la noche del seis de enero, la noche en que, gracias a la decisión del Jurado, un autor, o autora, se sentirá más contenta que unas Pascuas. Y ciento setenta y cuatro experimentarán una desagradable sensación de fastidio.

Herrero San Martín

## ENTREVISTA CON RAFAEL VAZQUEZ ZAMORA



# Canción de amor en tiempo de peligro

A PILAR Y JUAN GICH

Canción de amor a Santa Cruz de Mar,  
a Santa Cruz de Mar Pequeña.

Si nos dicen que sufres,  
el dolor  
en nuestras almas también vela.

Vela rasgada sobre el mar,  
ala española de la pena.

Te canto ahora con la voz  
que no ha tenido tu presencia,

que sólo tiene tu recuerdo,  
aunque nunca te conociera,

porque soñar podemos siempre,  
y en mi canción el alma sueña

tu mansedumbre litoral  
frente a tu muda mar abierta,

que hoy lleva sólo olas,  
espuma,  
lenta marea de tristeza.

Te canto mientras en Tilluin,  
en Telata, la sangre vuela...

Vuele en silencio mi canción,  
llegue a tu mar de Mar Pequeña.

Jaime Ferrán

## EL PREMIO

### "ATENEO DE VALLADOLID" DE NOVELA CORTA

El Jurado del Premio "Ateneo de Valladolid", de Novela Corta, celebró una sesión extraordinaria con objeto de pronunciarse sobre las novelas presentadas al Concurso, que han de pasar a la votación final, que tendrá lugar el próximo día 28 de diciembre, día de Inocentes. Hecha la oportuna selección por los Jurados y reconociendo el elevado tono general de las obras presentadas, se acordó seleccionar en esta fase previa veintisiete novelas.

El Ateneo de Valladolid se complace en hacer pública la aportación personal que al mismo ha ofrecido el ilustre vallisoletano D. Gerardo Perdiguero, quien se compromete, espontánea y gentilmente, a sufragar para este año y los sucesivos el importe material del premio, que, como se sabe, es de 25.000 pesetas. El Ateneo de Valladolid y el Jurado del Premio de Novela, al aceptar y agradecer este ofrecimiento, han decidido denominar dicho Premio a partir de ahora y en los sucesivos "Premio Ateneo de Valladolid", Editorial "Gerper".

Finalmente, el Jurado ruega encarecidamente a los concursantes se abstenan de dirigirse al mismo solicitando noticias o informaciones sobre las novelas presentadas, ya que no se contestará a ninguna carta que pueda recibirse con este o parecido fin, puesto que la votación definitiva será producida públicamente en una fiesta que el ya citado día 28 de diciembre tendrá lugar en el Hotel Conde Ansúrez de Valladolid.



Libros

## TIERRA NEGRA

Por DOMINGO MANFREDI

Colec. "La Novela Católica". Edit. Luis de Caralt. Barcelona

"La novela católica" es el nombre de una nueva colección literaria que la Editorial Caralt, de Barcelona, inaugura con una obra de Domingo Manfredi titulada "Tierra negra" y editada con censura eclesiástica. La novela está dividida en tres partes, que el autor llama "encuentros", siendo éstos: "La Naturaleza (1788)", "El Hombre (1888)" y "Dios (1945)". A través de estos encuentros, y a través de estas fechas indicadas, el autor narra el proceso de incorporación al Cristianismo de una familia "bubi" de la Isla de Fernando Poo.

La novela de Manfredi cae dentro de lo que pudiéramos llamar "novela colonial", con todos los aditamentos que el género exige, si bien éstos se encuentran discretamente utilizados. Estimamos que su primera parte es la más lograda. Si el ritmo narrativo no decae, el interés que la persecución de Riebeta y Pesa suscita se diluye luego, acaso por nuestro empeño en hallar la veta católica que el título de la Colección nos ofrece. Pensamos, por ello, que sería conveniente precisar qué se debe entender por novela católica, aunque nos atrevemos a asegurar que un análisis de los personajes que reciben y "viven" la Gracia, sin que, por esto, el novelista abandone la "acción", supondría para esta obra un notable enriquecimiento, suficiente, tal vez, para que pudiéramos considerarla como una aportación importante y nueva al caudal de la novela católica contemporánea. Y lo que falta a esta obra para lograr ese laudable objetivo es, a juicio nuestro, lo que le falta, también, para lograr su plenitud literaria.

A. ALBALA

Javier Martínez Pastor:

### PROLOGO

Baladre. Col. "Almendro".

Nueve poemas recoge Javier Martínez Pastor en *Prólogo*, editado por Baladre. Colección "Almendro". El tema de la muerte o, quizá, de la permanencia, ocupa la atención del poeta. De aquí el tono elegíaco que domina en sus versos, siendo los mejor logrados aquellos donde el interés por su propia continuidad, ante la muerte, ahonda la voz del poeta en versos como los que a continuación reproducimos:

Vele a otros pastos, niño mío,  
con la estatura truncada de mi  
[sueño,  
con la imposible y aún más dulce  
pupila de tu madre por tu cuerpo...  
José Antonio Novais:]

### POEMAS DE AMSTERDAM

Baladre. Col. "Almendro".

José Antonio Novais ha publicado en la Colección "Almendro", que él mismo dirige, sus *Poemas de Amsterdam*. "Quizá yo nunca haya estado en Amsterdam —confiesa el poeta—, pero es hermoso inventar los recuerdos." Y esos recuerdos están ceñidos por dos poemas: "Autorretrato" y "La púsula".

En el primero, José Antonio Novais,

pobre, consciente,  
de profesión mis sueños,

confiesa antes de inventarlos:

... empecinado estoy  
en escribir mis versos,  
buscando entre palabras  
la sonrisa final  
de Dios junto a mi lecho.

De aquí esa tensión ante la esperanza, frente a la existencia lábil, dudosa —"el hombre es quien es todo", afirma el poeta— del tiempo.

Ramón Cué Romano, S. I.:

### SANGRE DE HUNGRIA

Santiago de Compostela.

En el primer aniversario de la tragedia húngara, el P. Ramón Cué ha recogido en un libro, *Sangre de Hungría*, varios poemas publicados a raíz de aquellos dolorosos acontecimientos que dieron lugar a que se consumara la esclavitud de Hungría.

Los poemas se ilustran con grabados de Durero, y es importante destacar el indudable "sentido" épico con que el P. Cué sabe enriquecer sus versos, si bien éstos adolecen, a veces, de cohesión rítmica e impregnación poética.



# RAFAEL MONTESINOS

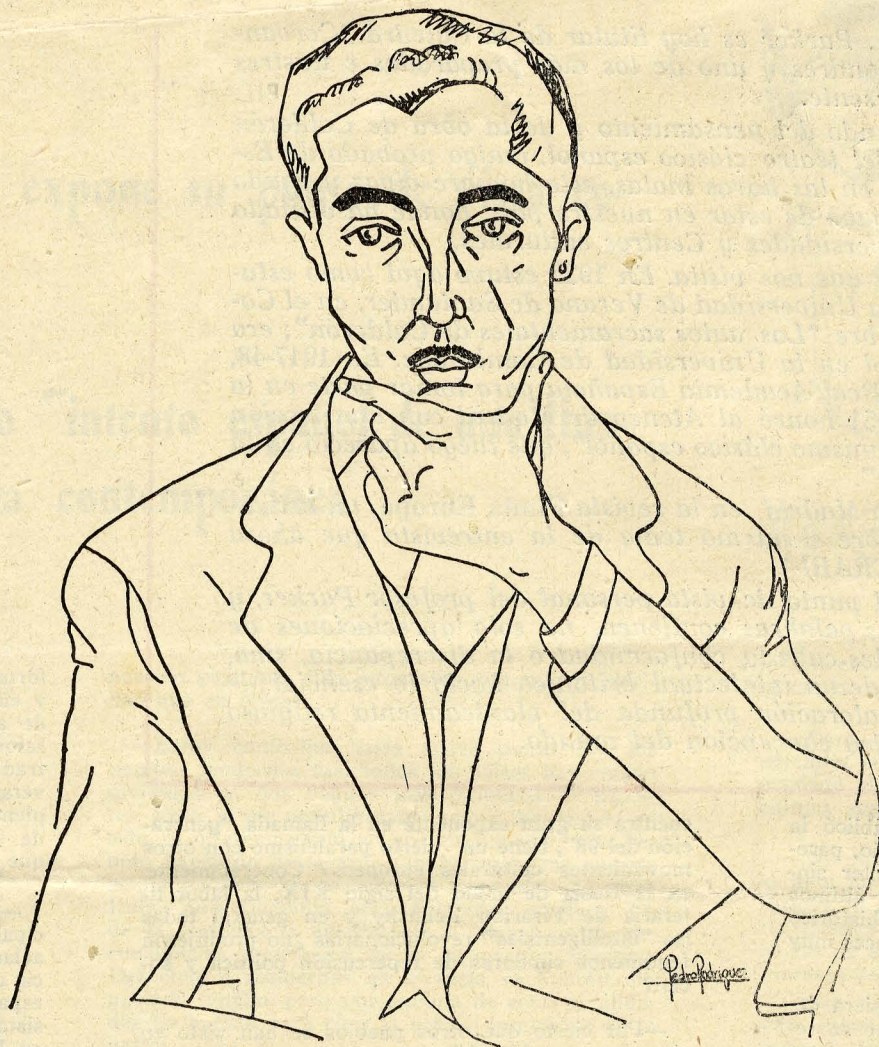
—“El ciudad de Sevilla, nos ha dicho es, sencillamente, el Premio. LO MEJOR QUE SEVILLA PUEDE REGALAR A UN SEVILLANO. Lo mejor que un sevillano que ama y siente a Sevilla, puede recibir de ella.

—MI MANERA de ser es sevillana connaturalmente; no precisamente porque a través de toda mi obra (verso y prosa) mi atención hacia Sevilla haya sido casi constante, sino porque ME SIENTO SEVILLANO..., sevillano hasta en el respirar.

Allí, en Sevilla empezó su historia. NACIO EN 1920, cuando ya el otoño dora —las hace de oro— sus márgenes. El barrio de San Lorenzo, de cuya Iglesia sale, en la noche más callada de la Semana Santa, el Gran Poder, llena toda su infancia. (“¡Campanas de Santa Clara! Nadie pudo todavía separarme de mi infancia...”). En aquella calle, donde también nació Becquer, que no es ajeno en la obra de Montesinos, empezaron a nacerle los primeros rumores de poeta. Estudios en los Jesuitas, exámenes en el Instituto, con su olor a ácido y humedad, estancias en la finca de olivares entre Carmona y Sevilla (“¡por el verde olivar va mi recuerdo!...”), veranos en las Sierras de Aracena, en Alájar, donde su padre descubrió aquella cueva de estalactitas con huellas del hombre del neolítico, amores primeros en los bancos del parque... (“miénteme tu amor; ahora que creo en ti...”). Y, en 1941, el traslado a Madrid, en donde desde entonces reside.

La labor poética de Rafael Montesinos es muy conocida. Empezó escribiendo sus poemas en “Garcilaso”, en LA ESTAFETA LITERARIA, en “El Español”, “Juventud”, “Acanto”, “Halcón” de Valladolid, “Mensaje”, “Proel”, “Adam” y “Traslación” de Londres. Tiene publicados varios libros: “Balada del amor primero”, en 1944, “Canciones perversas para una niña tonta”, 1945. “El libro de las cosas perdidas”, 1946, “Las incredulidades”, 1947, “Los años irreparables”, 1952. Premio Ateneo. Visitador de Portugal, de Inglaterra.

Su obra, como ha dicho Carlos Sainz de Robles, HA DE QUEDAR INCLUIDA EN EL MEJOR Y MAS



## Premio “Ciudad de Sevilla”

TRASCENDENTAL NEOPOPULARISMO.

Sí, en la obra de Rafael Montesinos —obra de poeta auténtico—, nos vence y nos conquista su MELANCOLIA, llena de resonancias íntimas, su persona, su presencia, nos conquista y nos vence con su amabilidad. Su estoica y garbosa amabilidad.

—ME GUSTA LA PINTURA, ME GUSTAN LOS CUADROS... —me dice. Y me enseña su breve, pero bien escogida, colección de óleos, acuarelas, estampas, dibujos. Acquaroni, Valencia, Vázquez Díaz, Molina Sánchez, Hohenleiter, Pedro Rodríguez, P. Bueno, Bastida, Liébana, García Dorado...

—ME GUSTA LEER y tener cer-

ca a mis libros favoritos... —me dice. Y me enseña sus estantes repletos de libros de ensayo y de versos.

—¿Autores favoritos?

—ANTONIO MACHADO —me va diciendo poco a poco, pensándolo—, Antonio Machado, Cancionero de la Edad Media, Jorge Manrique, la Epístola Moral...

—Un hombre que escribe versos ACCIDENTAL O PROFESIONALMENTE —dice—, no hace más que escribir versos... Pero no es poeta.

—Mi poesía es una poesía ESPONTÁNEA, MUY TRABAJADA.

—NO EXISTEN BORRADORES. Mis autógrafos poéticos están “inventados”, el poema no pasa al papel (trabajo de memoria...), hasta el mismo momento de terminarlo... A veces, un poema queda dentro de mi cabeza semanas enteras, pendiente de una corrección.

—¿Cómo ves tú el momento actual en la poesía española?

—Llevamos muchos años de florecimiento indiscutible. Hay muchas, grandes figuras. Vivimos un momento poético de formación ascendente, con un poco quizá de desorientación, todavía...

Nos llamamos. Se está bien así callados al lado de los poetas.

“Yo tengo una — historia que sufrí...” “Hoy te traigo, Señor, esta tristeza — de saberme sin gozo y sin herida; — hoy te traigo, Señor, esta dolida — voz de arrepentimiento que te reza.” “Te devolví en espinas y aspereza — la miel que derramaste por mi vida...”

—¿Cómo te llegó la noticia?

—Cuando recibí el telegrama del Alcalde de Sevilla, me emocioné tanto, que de veras lloré. Lo mejor que podía darme Sevilla...

—Al concurso se presentaron unas 94 obras. Quedaron 8 en la eliminatoria final. El primer eliminado fué el gran poeta Gerardo Diego. Lafita, el segundo. Leopoldo de Luis fué eliminado en la tercera. Ricardo Molina, Pedro Alonso Morgado y Concha Lagos, lo fueron, respectivamente, en las cuarta, quinta y sexta. Quedamos Duque y yo... Habíamos empatado a 4. En la última y definitiva, Aquilino Duque sacó 3 votos, yo, 5.

Y se nos llena la tarde de silencio.

Pilar Paz Pasamar:  
DEL ABREVIADO MAR  
Agora. Madrid.

La Colección “Agora”, de Poesía, dirigida por la poetisa Concha Lagos, publica en su volumen XVI un nuevo libro de Pilar Paz Pasamar, “Del abreviado mar”, en el que la autora recoge treinta y seis poemas desde los que tiende

*las manos limpias sobre  
la piel de la esperanza,*

dándonos su visión del mundo con un optimismo que pudiéramos llamar humilde (por diferenciarlo de cierto optimismo “vitalista” que ocupa algunas de la poesía contemporánea) en canciones

*(al mar pequeño se va  
cantando y no  
se vuelve más)*

que van acercando su palabra hacia un mar interior

*mar abreviado, mar mío,  
interno, dulce y amargo,  
donde la nave del sueño  
tuerce la espuma del cántico,*

para quedarse, en espera confiada, con “la luz”, esa luz que, al final del libro, la autora pide y, por obtenerla, invoca:

*Señor: Te voy a cantar  
para pedirte la luz,  
la luz mansa y regalada  
que nos das todos los días.*

García Escudero (José María):  
CATOLICISMO DE FRONTERAS ADENTRO

Col. “Mundo Mejor”, núm. 2. Serie VI, Apostolado seglar, núm. 1. 182 págs. 35 pesetas. 18 × 11.

He aquí la labor comprometida en que se ha implicado un escritor coetáneo, Jose María García Escudero, dándonos, no sólo un importante testimonio literario en su libro “Catolicismo de fronteras adentro”, sino un fino y penetrante análisis de la inquietud religiosa española en los últimos años. José María García Escudero ha polarizado esas inquietudes diáfanas, con una brevedad jugosa y una generosidad intelectual ejemplar.

“Catolicismo de fronteras adentro”, es, por esto, un libro lleno de matices, desconcertante a veces por el modo de analizar los hechos que expone, y equilibrado y ponderado siempre a pesar del riesgo intelectual o ideológico en que el autor se sitúa. Es, por ello, un libro imprescindible para conocer una gran parcela de nuestro tiempo, de su sensibilidad y del clima espiritual en que vivimos.

A. A.

## RETORNO DE PAPINI

**ROMA** Reunión de literatos en Firenze. El editor Vallecchi ha hecho un anuncio hace unos días, y su resultado más próximo fué ése: una reunión de literatos y periodistas en Firenze.

Montale, Bargellini, Luzi, Spadolini, Betocchi, Vigorelli, Ridolfi, Lisi, Cibotto... han escuchado atentamente el anuncio, referido en la conferencia de prensa, y la explicación que le siguió, sobre la noticia sensacional: La publicación, el día 7 de diciembre del “Juicio Universal” de Giovanni Papini.

Mario Gozzini — que con Viola Papini y Pietro Bargellini, ha preparado la edición de la obra — fué el encargado de dar la explicación. La obra será un volumen de 1.400 páginas, constará de un prólogo que comprende “Nuovo Cielo Nuova Terra” y “Coro degli Angeli”, 330 capítulos, 18 coros, y un epílogo con 2 coros más. En total 352 capítulos, aunque en el índice cronológico de la obra figuren 449. De los 97 que faltan, el mismo

Papini rechazó 49 y, los otros 48, no se han encontrado todavía.

La noticia ha causado bastante sensación en los medios literarios. A mí, que tenía la impresión de que Papini había dejado de pesar en el ambiente italiano, me ha hecho pensar un poco. El intento de la obra es, sin duda, maravilloso. Como una especie de segunda “Divina Comedia”. “La historia transformada en drama; la infernal tragedia, la divina comedia conducidas a su cumplimiento hasta un extremo casi imposible...” como señala Betocchi en La Fiera Letteraria.

Yo pienso un poco en la sucesión de personajes que la obra representa. De ellos 174 son históricos y van desde Napoleón —como ejemplo de figura eminente— hasta Milarepa, mago, poeta y eremita tibetano del siglo XI, como ejemplo de personaje oscuro, desconocido.

Espero su aparición para hablar con más calma de este libro póstumo de Giovanni Papini.



# EL SENTIDO DE LA CULTURA ESPAÑOLA Y

*El profesor Alexander A. Parker es hoy titular de la Cátedra "Cervantes" de la Universidad de Londres y uno de los más preparados e ilustres hispanistas del momento presente.*

*Católico, conocedor profundo del pensamiento y de la obra de Calderón de la Barca y, en general, del teatro clásico español, amigo probado de España en las horas buenas y en las horas malas, este hombre vivaz y agudo que es el profesor Parker, acaba de estar en nuestro país, donde ha visitado y enseñado en diversas Universidades y Centros culturales.*

*No es ésta la primera vez que nos visita. En 1925 estuvo aquí como estudiante. En 1934 explicó en la Universidad de Verano de Santander, en el Colegio Cántabro, un curso sobre "Los autos sacramentales de Calderón"; era entonces profesor de español en la Universidad de Cambridge. En 1947-48, vuelve como invitado de la Real Academia Española para tomar parte en la Asamblea cervantina. En 1951 honró al Ateneo de Madrid con una lección sobre "Valor actual del humanismo clásico español", que luego apareció en la Colección "O crece o muere".*

*El año pasado publicó en Madrid, en la revista Punta Europa, un artículo que fué muy discutido sobre el mismo tema de la entrevista que ahora acoge LA ESTAFETA LITERARIA.*

*Importa mucho ver en el punto de vista personal del profesor Parker, y en el juicio ecuaníme que sus palabras contienen, no solo apreciaciones de detalles, respecto de los cuales cabe la conformidad o la discrepancia, sino, sobre todo, el hondo afecto de un intelectual británico hacia lo esencial de la cultura española y una valoración profunda del planteamiento religioso que subyace en toda auténtica concepción del mundo.*

—Profesor, en el artículo suyo que publicó la revista "Punta Europa" hace ahora un año, parecía que usted acepta plenamente el carácter singular de la Historia española de estos últimos siglos. Es decir, que nuestro proceso histórico moderno y contemporáneo discurre por cauces muy distintos a los del resto de Europa.

—Antes de contestar a su pregunta quisiera decir que sentí mucho que el artículo a que se refiere usted se tradujese al español sin una nota que explicara que no se escribió para españoles, sino para ingleses; y que, además, se publicó hace cinco años, cuando se negaba a España el derecho de asistir a las Asambleas internacionales. Era mi propósito defender a España de los ataques políticos de que era víctima por aquellos años; y para demostrar lo injustos y desacertados que eran estos ataques, traté de explicar a mis compatriotas la razón histórica de la situación política española.

En cuanto a su pregunta, no diría yo que el proceso histórico español sea particularísimo, pues otros países se han encontrado o se encuentran en situaciones más o menos parecidas. Pero lo que sí es particularísimo de España es la actitud, digamos espiritual, con que cierto sector de la opinión española se enfrentó con el hecho del proceso histórico. Me refiero a la actitud de apasionada condenación del pasado español por hacerlo culpable del presente, la creencia de que el pasado fuese una enorme equivocación que habría que borrar. Esto produjo, por una parte, una conciencia angustiosa de culpabilidad histórica, y por otra, como reacción, una apasionada defensa patriótica del pasado. No creo que esto se haya dado en otros países, donde el pasado nacional no ha provocado una polémica. El pasado es un hecho histórico que debiera aceptarse como tal, y esto es lo que ha sucedido en todos los países, menos España. No hay para qué inculpar ni excusar al pasado, puesto que un pueblo, en un momento dado de su historia, es responsable solamente del presente y del porvenir inmediato.

—¿No cree usted, profesor Parker, que esa actitud criticista española, esa conciencia angustiosa de culpabilidad histórica como usted dice, que en-

cuentra su gran exponente en la llamada "generación del 98", tiene un cierto paralelismo con otros movimientos culturales europeos? Concretamente, en la Rusia de mitad del siglo XIX, la labor literaria de Visarion Belinsky y en general todas las "intelligentsias" revolucionarias ¿no produjeron fenómenos similares de repercusión política y social?

—Por cierto que otros pueblos se han visto en situaciones problemáticas que han producido en la cultura movimientos criticistas y en la política, guerras civiles. No sólo Rusia, sino también la Italia del Risorgimento, la Francia del siglo XVIII y la Inglaterra del siglo XVII. Pero estos pueblos no se sentían entonces históricamente culpables ni se abandonaron a una "autointrospección" torturante, sino que emprendieron reformas más o menos violentas que, a su vez, llegaron a ser hechos históricos que se aceptaron como tales.

—Insistiendo en los paralelismos con otros países europeos y aun cuando las semejanzas resulten algo inexactas, permita, profesor, que le pregunte ahora sobre su propio país. ¿Acaso Gran Bretaña no acusó también el impacto del liberalismo revolucionario? Yo recuerdo haber leído en alguna parte que los tradicionales Universidades de Oxford y Cambridge, a finales del siglo XVIII, se encontraban atrasadas y sin nervio, encerradas en un puritanismo teológico. Sin embargo, superaron la crisis sin necesidad de experiencias revolucionarias, y sin perder tampoco las esencias tradicionales británicas.

—Tiene usted razón. A lo largo de todo el siglo XVIII, las universidades inglesas estaban académicamente bastante decadentes. La conciencia de esto y de la necesidad de la reforma, trajo el liberalismo del próximo siglo, y se reformaron no sólo las universidades, sino también todas las instituciones sociales y políticas del país. Pero esto no se hizo culpando al pasado, sino mirando solamente al presente. Los abusos se reformaron, pero lo bueno se conservó. Se tuvo siempre la conciencia de que las instituciones de larga tradición no se podrían cambiar en un día. El proceso de re-

● El hispanista inglés,  
mo intelectual católico

● En el siglo XVIII es  
tración cristiana" - e

forma fué lento, discutiéndose siempre en la prensa y en el Parlamento, hasta que la opinión se puso de acuerdo en cuáles eran los abusos. Estos se reformaron sin necesidad de cambiar la estructura tradicional de las instituciones. Por eso, las Universidades de Oxford y Cambridge son hoy día plenamente modernas, pero conservan la esencia de su tradición medieval, porque no había para qué romper con ella.

—Volviendo a España, que es nuestro tema principal en esta ocasión, yo le agradecería que nos aclarase su idea —históricamente hablando— acerca de la llamada "intransigencia" de la derecha española como resultado de las violencias progresistas de la izquierda. Porque generalmente aquí en España se nos ha explicado el proceso al contrario. Según la interpretación de usted, podría pensarse en que la España tradicional hubiera tenido una evolución pacífica hacia las técnicas, llamemos europeas, de convivencia, de no haber mediado el fermento revolucionario liberal. En todo caso, la defensa de la tradición española no habría precisado de la fuerza de las armas.

—El que la España tradicional estuviese evolucionando pacíficamente hacia las técnicas europeas lo demuestra todo el siglo XVIII español. Este siglo es mucho más importante y significativo de lo que generalmente se cree, y en mi opinión no se le ha hecho justicia todavía. El ejemplo más notable de armonía entre lo moderno y lo tradicional nos lo ofrece Feijóo, que tenía una mentalidad científica y racionalista en el mejor sentido de la palabra, y era a la vez patriota y católico. Otra figura cumbre era Jovellanos, que también proponía reformas prácticas y sensatas que respetaban la esencia de la tradición nacional.

Toda esta evolución lenta y pacífica la rompió la Revolución Francesa, que produjo en los progresistas españoles un estado de exaltación que les hizo creer, en contra de Jovellanos, que era posible reformarlo todo en un día, y lo que era más absurdo aún, hacerlo en medio de la guerra de la Independencia. Por primera vez se atacaron directamente el sistema monárquico y la Iglesia, bases del orden social que Feijóo, Jovellanos y los demás habían respetado. Esta brusca e imprudente violencia provocó, como era inevitable, una actitud de antagonismo violento por parte de los tradicionalistas hacia las nuevas ideas que antes habían ido asimilando lentamente en gran parte. De ahí la falsa antítesis España-Europa y ese replegarse dentro

Francisco de Vitoria

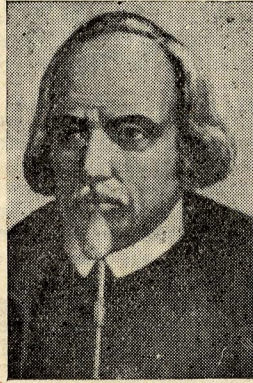
Santa Teresa

Cervantes

Calderón de la Barca

Quevedo

Feijóo

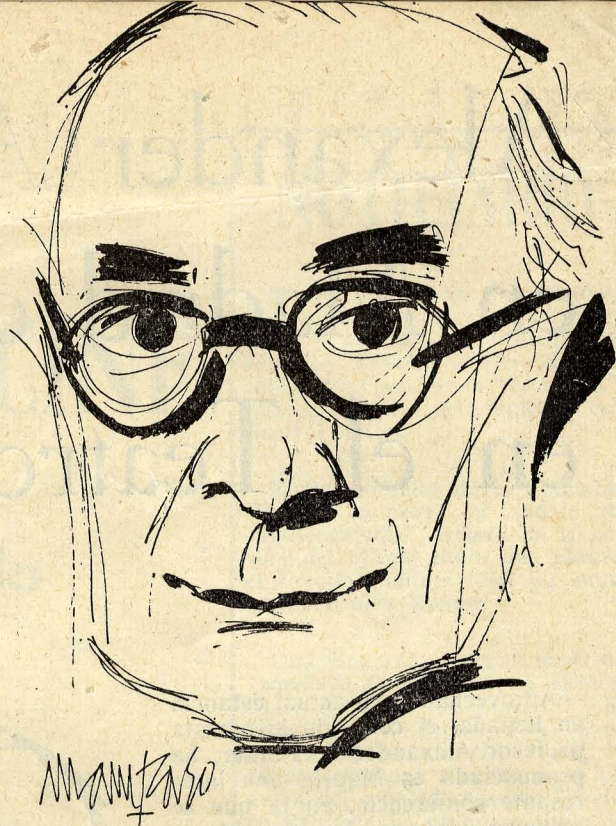




# A TESIS DE "Las dos ESPAÑAS"

profesor Alexander A. Parker, expone su punto de vista co-

pañol - lo que se ha llamado "intento español de una Ilus-  
tración la clave de nuestra cultura contemporánea



Alexander A. Parker

de la concha de tortuga, actitud tan opuesta a las de las mejores cabezas del siglo XVIII.

Para tener una visión imparcial y ecuánime de las llamadas "dos Españas" creo que habría necesidad de prestar menos atención a las desastrosas luchas constitucionales del siglo XIX y estudiar a fondo y revalorizar el siglo XVIII.

—¿Y no cree usted, profesor, que esa antítesis España-Europa existe también si pensamos en Inglaterra-Europa y Rusia-Europa, aunque con diferentes matices? Puestos a comparar ¿sería pensable de algún modo un Unamuno inglés?

—Desde luego hay que admitir que en todo esto hay cierta influencia geográfica. Los países periféricos no han sido tan plenamente europeos como los del centro del continente. Rusia es casi otro continente medio asiático, que nunca ha estado plenamente dentro de la cultura europea. A los ingleses, en los tiempos modernos, les ha caracterizado cierta insularidad, la creencia (muy errónea por supuesto) de que se bastaban a sí mismos. Pero lo importante es que esta insularidad afectaba solamente a la vida e instituciones sociales, y nunca pasó a la cultura. En lo cultural Inglaterra ha sido siempre un país europeo, influido constantemente por el continente y participando plenamente de la cultura europea.

Pero en España ha pasado lo contrario: desde el siglo pasado ha habido en un sector importantísimo de la vida española una tendencia hacia la autosuficiencia cultural, o por lo menos la creencia de que era posible y deseable. Permítame decir, como hombre europeo, que me parece equivocada en principio esta actitud. La solidaridad cultural europea es el hecho histórico de más importancia en el mundo. Y es de suma importancia que haya la mayor unidad cultural posible en Europa, a pesar de los conflictos internacionales y de todas las diferencias políticas y religiosas.

Por lo que acabo de decir se ve que no cabría pensar en un Unamuno inglés: a nosotros no nos ha atormentado nunca la búsqueda de una esencia o alma nacional.

La tesis de las "dos Españas", ya clásica, ¿no le parece a usted que es excesivamente radical para ser aplicada a nuestro país solamente? Cuando la Resistencia, en Francia, también se habló de las dos Francias. ¿No opina usted que son estos fenómenos más bien universales, aunque aquí en

nuestro país han sido expuestos con mayor claridad que en otros?

—Estoy conforme hasta cierto punto. En los tiempos modernos casi todos los países han estado divididos en dos bandos más o menos divergentes. Pero, si me permite usted seguir insistiendo en esto, la diferencia está en que en España se ha venido hablando de la anti-España, mientras que no se ha hablado nunca, que yo sepa, de una anti-Italia, anti-Alemania, anti-Inglaterra, etcétera. Lo de la Resistencia en Francia se debió a las circunstancias anormales de la ocupación alemana. Derechas e izquierdas en Francia se habrán demostrado mucho, pero por encima de estas rivalidades ha habido para ellas la unidad intangible de la patria.

Lo que quiero decir es que, generalmente hablando, en todos los países europeos, menos España, el hecho fundamental de la solidaridad nacional se acepta como cosa natural. Dentro de ella puede haber grandes divergencias religiosas, políticas y sociales, pero el hecho de la nacionalidad común no se discute. Por eso no ha habido fuera de España la literatura polémica y apasionada acerca de la esencia de la patria; y yo mantendría que, en principio, semejante polémica no debiera darse. En España es perfectamente explicable históricamente, como traté de demostrar en mi artículo; pero para un extranjero esta polémica es algo que le sorprende y entristece.

—En una palabra, profesor Parker, ¿cree usted en la profesión de fe unamunesca de la hispanización de Europa como algo viable, espiritualmente hablando?

—Como acabo de decir, es perfectamente explicable históricamente que se hable en España de la hispanización de Europa. Pero fuera de España sería impensable el equivalente, es decir, la anglicización o italianización del mundo, etc. No creo que debiera hablarse de mesianismos nacionales. Cada país tiene el deber de desarrollar la forma de vida que más le convenga, y con ella una mentalidad o manera de ver las cosas, que podríamos llamar nacional. Pero lo que trasciende, lo particular nacional, son las bases universales de la civilización europea, es decir, el Cristianismo, la moral, el derecho, el respeto al individuo, etcétera. Estas bases son europeas, no son el privilegio o la esencia tradicional de una nación sola. Si cada nación de Europa hiciese lo posible para defender

lo universal europeo, cumpliría con su destino en el mundo.

—Para terminar, profesor Parker, ¿cómo cabe entender su tesis de que "no debería tomarse demasiado al pie de la letra la afirmación de que la cultura española sea profundamente religiosa"?

—No me refería, claro está, a la vida española ni a las costumbres, sino únicamente a la cultura, y lo dije porque se suele afirmar que la característica diferencial de la cultura española es el hecho de que está penetrada en un profundo sentimiento religioso.

Como dije en mi artículo, me parece que esto vale solamente para el Siglo de Oro, el período que va desde Vitoria a Calderón, que sí es una cultura religiosa y católica de las más espléndidas. Pero dentro de toda la historia cultural de España, éste es un período bastante corto, y no creo que ni antes ni después de él se pueda decir que la cultura española sea más religiosa que la de otros países. En la época moderna, por ejemplo, los nombres españoles que más suenan en el mundo son Galdós, Unamuno, Antonio Machado, Ortega y García Lorca, y no veo cómo se puede aseverar que ellos representan una cultura profundamente religiosa. Las grandes figuras en el pensamiento y en las letras católicas modernas son todas extranjeras; por ejemplo, el Cardenal Newman, Claudel, Mauriac, Maritain, Gilson, Guardini y otros muchos.

Tal vez me equivocase en creer notar en la España actual una tendencia a considerar que la cultura nacional estaba ya profundamente arraigada en la religión; pero si en efecto existe esta tendencia, yo sólo quería sugerir que es un poco peligroso insistir en que lo diferencialmente español en cuanto a la cultura es la religión. Una filosofía y una literatura católica existen en otros países; pero me parece que la cultura religiosa de la España moderna está por hacer, o se está haciendo, no está ya hecha. Aún en este aspecto me parece exagerada la antítesis España-Europa.

Al fin y al cabo, toda la tesis de mi artículo era insistir en el peligro de que esta falsa antítesis y la obsesión excesiva con el pasado nacional pudiese convencer a españoles y extranjeros igualmente que España no es Europa. Esto sería una tragedia, porque Europa sin España no puede ser Europa.

Salvador PONS

Jovellanos

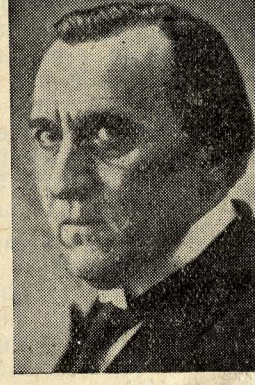
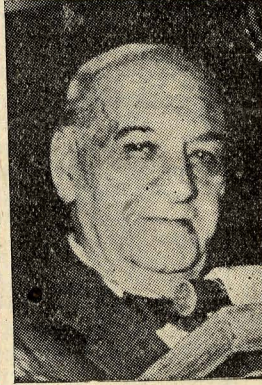
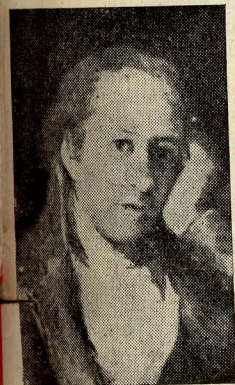
Donoso Cortés

Unamuno

Antonio Machado

Ortega y Gasset

Ramiro de Maeztu





# Alexander A. Parker habló en Madrid de: "El demonio en el Teatro de Calderón"

ANTONIO GOMEZ ALFARO

Aprovechando su actual estancia en España, el conocido hispanista profesor Alexander A. Parker, ha pronunciado en Madrid una interesante conferencia, en la que se resumen algunas de sus últimas investigaciones sobre el teatro de Calderón de la Barca. El título de la conferencia, "El demonio en el teatro de Calderón", sugestivo y atrayente, no desmereció en nada de su contenido.

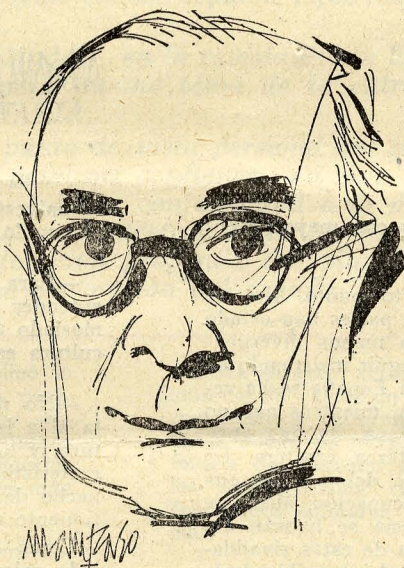
Según afirmación del propio conferenciante, la idea de este nuevo trabajo suyo nació hace unos años, a raíz de que los Carmelitas franceses dieran a la luz pública una interesante obra sobre Satanás. Uno de sus capítulos, dedicado a estudiar "el demonio en el arte y la literatura", si bien se refería a numerosas manifestaciones del demonio, desde Dante y Milton hasta Bernanos y Gide, pasando por Balzac y Dostoiewski, silenciaba totalmente a Calderón, de la manera más inexplicable del mundo.

A través de toda la obra calderoniana, en los autos sacramentales y en el resto de sus dramas, el demonio, como personaje, cobra características insospechadas. Por regla general, entre el demonio literario y el ángel caído de la Biblia, hay una sima insondable, que Calderón llena al dar resoluciones teológicas en sus planteamientos dramáticos.

Sin embargo, en el teatro calderoniano se advierte una marcada evolución respecto al tema, hasta el punto de poder señalar una fecha—hacia 1640—divisora de dos etapas bien caracterizadas. En la primera, época de juventud, el demonio aún no está bien definido como personaje. Tomando como ejemplo el auto sacramental "El veneno y la triaca", escrito hacia 1634, podemos señalar hasta tres defectos que Calderón supera luego en sus obras de madurez.

Para el profesor Parker, el primero de esos defectos es que el demonio no aparece como símbolo de la maldad, sino como un amante leal que pretende el amor de la naturaleza humana. El segundo, que al presentar a Dios como pretendiente rival en la conquista de ese amor, existe el peligro subsiguiente de caer en la heterodoxia maniquea de la existencia de dos principios: el del mal y el del bien. Por último, el otro defecto es que Calderón no enlaza de manera definida la malicia de la naturaleza humana con la malicia demoníaca, en la cual tiene su causa.

Estos tres defectos que se advierten en la época juvenil, van siendo superados. Sobre todo, respecto al tercero de ellos, Calderón encuentra pronto el expediente dramático para escenificar la solución teológica agustiniana acerca



Alexander A. Parker

del origen del mal. El autor lo encuentra, según el profesor Parker, en un recurso tan sencillo como es el introducir dos nuevos personajes contrapuestos en sus autos sacramentales. De una parte, un personaje amigo del demonio, que se llama indistintamente en cada obra, la Culpa, el Pecado, la Sombra o la Noche; de otra parte, un personaje amigo de la naturaleza humana, que se llama la Inocencia, la Gracia, la Luz, etc.

Todo lo expuesto lo encuentra el ilustre hispanista inglés claramente desarrollado en las obras calderonianas posteriores a 1640. Pero, sobre todo, en "El pastor Fido", escrita hacia 1678, tres años antes de morir Calderón. En esta obra el Demonio envía a la Culpa para que tiente a la naturaleza humana. Como quiera que la culpa original fué el pecado de entendimiento, y el Demonio, según las teorías escolásticas, sólo puede actuar sobre la imaginación, el Demonio ocupa en "El pastor Fido" un papel negativo. Es la Naturaleza la que cae, vencida, en los brazos del Demonio, símbolo de la envidia y amante pervertido, al que ya no cabe considerar como pretendiente rival de Dios.

Aparte de todos estos autos en los que el Demonio es un personaje símbolo más, el viejo tema del hombre que vende su alma al diablo también fué escenificado por Calderón en "El mágico prodigioso". Es de señalar que en las viejas leyendas en las que se abordaba el pacto demoníaco, el hombre, arrepentido al final, nunca cumplía lo pactado, quedando el Demonio, como contratante más honrado que aquél, fiel cumplidor de su palabra. Contra esto se alzó Marlowe en "El doctor Fausto", donde el pacto le hacía al hombre imposi-

ble el uso del libre albedrío, y, por tanto, el arrepentimiento.

Calderón, ortodoxo en todas sus dramatizaciones teológicas, abordó el tema con el máximo tiento posible, haciendo uso de la teoría tomista de la ignorancia de la desatención, única que, según Santo Tomás, podía explicar el pecado de los ángeles caídos. El profesor Parker estima que esta base teológica de "El mágico prodigioso" es lo más importante de la obra, llegando a la conclusión de que fué utilizada por Calderón al estudiar el oculto sentido que encierran tres versos que el Demonio le dice al protagonista de la obra en los inicios de ésta:

*Esa es la ignorancia:  
a la vista de las ciencias  
no saber aprovecharlas.*

Así como en las obras de otros autores (en "El esclavo del Demonio", de Mira de Amescua, por ejemplo) el hombre arrepentido recobra el antiguo contrato que firmó con el diablo, Calderón da distinta solución a esto. En "El mágico prodigioso", el documento aparece en blanco, porque el pacto sólo había representado la posibilidad de entregarse al mal. La base teológica calderoniana hace

ver que es del hombre de quien depende el que, a la hora de la muerte, el papel esté o no en blanco.

Con esta solución, afirma el profesor Parker, el Demonio no es ya un contratante honrado, chasqueado luego por la mayor habilidad de la otra parte, porque el Demonio sólo puede prometer la felicidad negativa de la ignorancia. El infierno está dentro del hombre y el hombre mismo es el que va hacia él, cuando quiere, por su propio impulso.

## TEATRO HUNGARO EN NUEVA YORK

Nueva York.—Un grupo recientemente organizado, el teatro Petöfi, compuesto de refugiados de la escena húngara, ha presentado su primera producción en esta ciudad. Dos antiguas estrellas del teatro nacional húngaro—Eva Szorenyi y Sandor Szabo—figuran al frente de la compañía, que presentó una obra de Ferency, autor cuyas obras han sido prohibidas por el régimen húngaro.

## EL CORO DE PAMPLONA DARA UN CONCIERTO EN NUEVA YORK EL DOMINGO

Nueva York.—Para celebrar la reciente instalación de la reja del coro de la catedral de Valladolid, el coro de Pamplona dió un concierto especial en el Museo Metropolitano de Arte el 8 de diciembre.

La reja es el único caso de una obra artística de hierro de tales dimensiones que ha salido de España. Construida entre 1668 y 1764, esta obra monumental estuvo durante más de un siglo en la catedral de Valladolid. Fué regalada al Museo por la Fundación William Randolph Hearst.

## LA FILARMONICA DE BERLIN

La Orquesta Filarmónica de Berlín, con su director Herbert von Karajan, ha regresado estos días de una tournée por el Japón, donde ha dado quince conciertos. Cinco de ellos en Tokio. Este fué el primer viaje de una orquesta europea al Japón y ha constituido un extraordinario éxito para Karajan y su orquesta.

## FUEGO ESCONDIDO

(FIRE DOWN BELOW)

Conducidos por el Cinemascope y el Technicolor, y acompañados por una música sugestiva, volvemos una vez más a visitar las costas del Caribe, con su cortejo de pecios humanos y marítimos. Un barco griego, el "Ulyses", llega averiado a un muelle de Puerto Rico. En la sentina de proa, destrozada por la colisión con otro buque, ha quedado un hombre con las piernas aprisionadas bajo una enorme viga de hierro. En la bodega de popa está ardiendo un cargamento de caucho en bruto, y en el compartimento contiguo van almacenadas bastantes toneladas de nitratos. Entre el jefe del puerto (Herbert Lom), el médico (Bernard Lee) y el oficial que manda el destacamento naval americano (Bonar Colleano) se intenta liberar al marinero. Comienza la lucha contra el reloj. De una parte están los marinos yanquis con sus sopletes, cables y poleas; tras ellos espera el médico, con el bisturí preparado como segunda alternativa. De otra parte está el peligro de una explosión inminente. En medio, un hombre desesperado, que tiene ante sí una navaja, un crucifijo y una botella de whisky. Entonces nos cuenta la película—entre oportunas vueltas a los trabajos de salvamento—la historia del aventurero Félix, de su amigo Tony y de la "mujer fatal" Irina.

El argumento tiene un magnífico principio y un final regular nada más. Rodada en Trinidad, ofrece durante unos momentos el interés de unas escenas documentales filmadas durante el bullicioso y abigarrado Carnaval de la isla. Sobre este fondo primario y unos paisajes tropicales se desarrolla la rivalidad de los dos protagonistas, nacidas de la presencia de la mujer. La interpretación es acertada, probablemente porque cada uno de los tres actores encaja personalmente en su papel. Robert Mitchum, como el aventurero alcoholizado al que redimió la amistad, tiene en su haber alguna condena por empleo de estupefacientes. Rita Hayworth lleva en el rostro la huella del paso de los años y la falta de felicidad. Jack Lemmon, relativamente desconocido, es el típico muchacho americano que acaba por tomar en serio un amor que comenzó por juego. El guión, de Irvin Shaw sobre la novela de Max Catto, es desigual, y en el desarrollo del relato



# ENRIQUE LARRETA,

## ESCRITOR DE CINE

● En toda su obra hay un mundo de posibilidades  
y sugerencias cinematográficas

En el próximo —muy próximo ya— 1958 se cumplirán los cincuenta años de la publicación —en 1908, pues— de *La gloria de Don Ramiro*. Esta circunstancia da actualidad —si es que esto puede decirse de personalidad tan insigne como la de Enrique Larreta—, una vez más, a su autor. Aspecto destacado, en su creación literaria, de indudable sugestión, y no de los más conocidos, es el que corresponde al escritor de cine, con varios guiones de finisimas, hondas calidades.

Hace ya años, Amado Alonso, al caracterizar algunas facetas de la obra más conocida del novelista argentino acudió al cinematógrafo: "Artistas literarios —decía— como Larreta —Valle Inclán es otro— son efectivamente precursores de los artistas de la cámara. Ellos son los primeros en haber hecho estudios de gestos y también de ademanes, de movimientos corporales que reproducen y materializan los movimientos e intenciones del alma, con el enfocamiento de la atención a un reducido espacio, al rostro y aun a una parte del rostro, a las manos, a los pies de los personajes, para indicar al lector —en el cine, al espectador— que todo allí es intencional, tanto lo quieto co-

mo lo cambiante." Estas observaciones de Amado Alonso podríamos relacionarlas —llevándolas a un plano más amplio— con el hecho evidente del influjo del cine en la literatura. "Azorín" —tan preocupado últimamente por el séptimo arte— ha sugerido que "sería curioso rastrear la entrada del cine en las letras", y da un ejemplo de ello: "ya en 1900, Blasco Ibáñez, en las primeras páginas de *Entre naranjos*, escribe: "Destacábanse, como visión cinematográfica, las filas de naranjos, la casa azul con sus ventanas abiertas", etc. Lo más interesante, sin embargo, es la infiltración callada, clandestina".

Se ha llegado a más, a la consideración de la existencia del cine —como idea, como visión de las cosas— antes de su realización científica con el invento de los hermanos Lumière. Así, Fernández Cuenca ha señalado, agudamente, en la columna de Trajano, en su serie de escenas que va desarrollándose —desenrollándose— como una teoría de fotografías con distintos movimientos, una visión cinematográfica anticipada. En el caso de la literatura los ejemplos podrían multiplicarse. Traigamos sólo algunos. El propio "Azorín" afirma, en su libro *El cine y el mo-*

mento, "Cada comedia de Lope, rápida y brillante, es una película"; el teatro de Tirso de Molina ha sido calificado, por Alonso Zamora, de "cinematográfico"; Entrambasaguas, al ocuparse de la poesía de Valle Inclán, se ha referido a "la ordenación de las visiones plásticas de los poemas que se suceden en cada uno con rapidez y soluciones de continuidad enteramente cinematográficas"; en las *Leyendas de Zorrilla*, creemos nosotros, se acusa un sentido dinámico, de movimiento: a veces, parece como si el autor tomase una cámara para realizar sus descripciones, a las que infunde una agilidad, un ritmo, que podríamos denominar cinematográficos; y en el autor de *Al margen de los clásicos* hemos señalado, en otra ocasión, una serie de rasgos típica, característicamente cinematográficos.

Pero Enrique Larreta ha llegado a más, ha escrito varios guiones de cine —films los denomina él—. Al frente de ellos pone unas palabras (pueden verse, junto con los guiones, en el tomo de sus obras completas) verdaderamente reveladoras de su interés, de su apasionamiento por este arte: "Vaya uno a saber si esos esquemas cinematográficos que exige previamente la fabricación de toda película" no acabarán por constituir, andando el tiempo, un nuevo género literario, preferido entre todos, por el hombre futuro. *Nil novum...* Al fin y al cabo, la obra de Shakespeare está compuesta de manera muy semejante; admirable anticipo de lo que vemos ahora suceder, con ritmo igualmente sincopado y cambios continuos de lugar, de acción y, a veces, de tiempo, en la fosforescente pantalla". Es decir, Larreta piensa en la posibilidad del guión cinematográfico como un nuevo género literario.

Tres son los guiones suyos que conocemos: "Fuerte como la pampa", "La Huerta" y "En la tela del sueño". Si quisiéramos caracterizarlos en muy pocas palabras diríamos que son el vehículo en el cual —gracias a las posibilidades del cine— encuentra cauce la imaginación desbordada del escritor. Claro que éste va marcando, de manera profunda, su huella, su *garrá*: fuerza plástica; sensualidad (esa misma sensualidad e ímpetu amorosos que sobresaltaban a algunos en *La gloria de Don Ramiro*); halo poético —a veces—; hondura dramática de la acción —una acción que se hace más violenta aún en las almas de los personajes que en el precipitarse de los hechos—; interés del diálogo que con frecuencia —no nos debe extrañar tampoco— inmoviliza la cámara, come terreno a la imagen... En cualquier caso, hay en la obra —total— de Enrique Larreta un mundo de posibilidades y sugerencias cinematográficas.

José MONTERO PADILLA.

## NOTICIARIO

Se ha estrenado en Londres "The pride and the passion" ("Orgullo y pasión"), la película que rodó en España Stanley Kramer sobre el argumento de "El cañón", famosa novela del inglés Cecil Scott Forester.

En los estudios de la Columbia Pictures comenzó el rodaje de "Andersonville", basada en la novela del mismo título que obtuvo el Premio Pulitzer 1956. Su autor es MacKinlay Kantor.

Dirk Bogarde asume el papel de Lawrence de Arabia en la versión cinematográfica del libro "T. E. Lawrence", de Liddell Hart. Producida por Anatole Grundwald, la dirigirá Anthony Asquith sobre un guión del conocido escritor Terence Rattigan. Es un nuevo título de la Rank Organisation.

Marlene Dietrich vendrá a España. Junto a Rosanna Podestá, y dirigida por Alessandrini, filmará en Canarias la película "Mara".

Tennessee Williams alcanzó gran éxito teatral con "Cat on the hot tin roof", Premio Pulitzer y Premio de los Críticos. Ahora el director George Cukor dirige la versión cinematográfica que protagoniza Elizabeth Taylor.

Dino de Laurentis, productor de "La guerra y la paz", prepara una colosal película biográfica sobre Simón Bolívar, en coproducción de Francia, Italia y varios países hispanoamericanos. Para el papel estelar se habla de Marlon Brando. Por su parte, los rusos proyectan una versión soviética de la misma novela de Tolstoi, que quieren estrenar el 20 de noviembre de 1960, cincuentenario de la muerte del célebre autor ruso.

Deborah Kerr está acabando de rodar en la Costa Azul "Bonjour, tristesse", junto con Jean Seberg, la muchacha descubierta por Otto Preminger para su "Juana de Arco", película a la que la crítica europea ha rebautizado despectivamente con el título de "Juana de Arkansas".

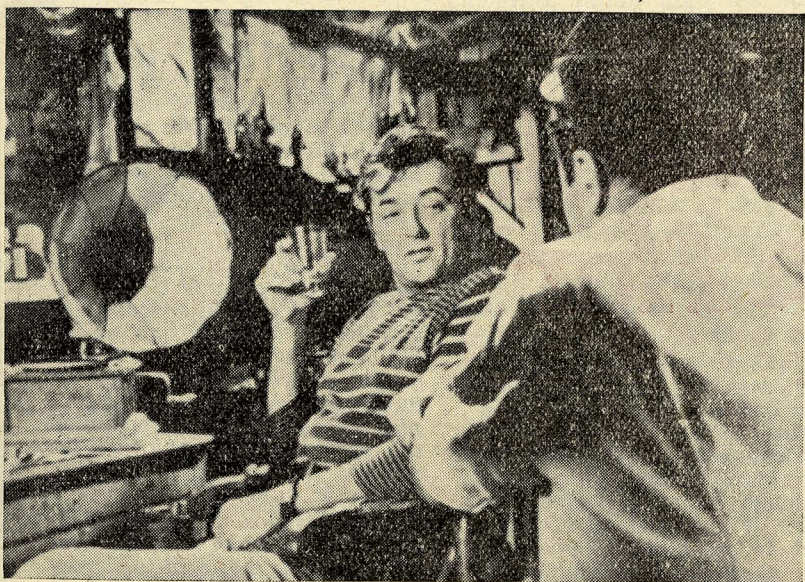
Se ha estrenado en Hollywood "Stopover Tokyo" ("Parada en Tokio"), dirigida por Richard Breen e interpretada por Robert Wagner y Edmond O'Brien. El guión fue tomado por el mismo Breen de la novela de John Philips Marquand, uno de los mejores autores de misterio en Norteamérica.

Se dice que Jean Marais piensa llevar a la pantalla otra obra de Cocteau, su mentor y amigo. Ahora se trata de "Les monstres sacrés" ("Los monstruos sagrados").

Selznick producirá en París una película sobre la vida de Sarah Bernhart, la gran actriz trágica, que intervino también en algunas de las primeras cintas históricas de los comienzos del cine. Será encarnada, naturalmente, por la señora de Selznick, de soltera Jennifer Jones.

"Le jour et la nuit" es el título en el que trabaja actualmente André Cayatte, realizador de las películas francesas más discutidas en los últimos años. Encabeza el reparto Michèle Morgan, la artista más premiada de Francia, que ha regresado a su país después de filmar "The vintage" ("La vendimia") en Hollywood.

BIG.



hace desaparecer a dos de los protagonistas durante casi media hora de proyección. La ambientación, sin embargo, es muy buena, y hemos de resaltar especialmente la actuación de los tres personajes secundarios citados en primer lugar. En la labor directora de Robert Parrish hay que reconocer un empleo descarado de maquetas en las escenas del choque de los barcos y la explosión final.

Se trata, pues, de un clásico tema de triángulo: un amigo, otro amigo y "la amenaza". A nuestro juicio, el tema queda deslucido por la sujeción a la ley del "happy end". Nos hubiera gustado un "end" menos "happy", pero hemos de reconocer sinceramente que tal cosa hubiera sido también menos comercial.

Mariano del POZO





## Carlos Sahagún "Adonais 1957"

"Estoy indignado con el premio"

No quiero ser entrevistado y menos para "La Estafeta"

Se falló el "Adonais". Muchos concursantes. Tradicionalmente es el Premio más concurrido de los que se conceden en nuestra patria. Exactamente ciento tres concursantes.

Jurado en el Lhardy: Florentino Pérez Embid, Rafael Morales, Luis Felipe Vivanco, José Hierro y, como secretario, José Luis Cano.

A las cuatro y media se abren las puertas del salón. Misterio, restricciones y candelabros encendidos, flores y

ceniceros. Todo muy poético. A esa hora Carlos Sahagún es ya Premio "Adonais" 1957 por su libro "Profecías del agua". Vázquez Zamora comenta: "Esto del agua me suena a poesía social." Los accésits han sido concedidos a Eladio Cabañero, por "Una señal de amor", y a Joaquín Fernández, por "Sin vuelta de hoja".

En las primeras eliminatorias obtuvieron votos Manuel García Viñó, Mario López, Juan Manuel Cardona, Ma-

nuel Álvarez Ortega, Juan Emilio Aragonés y Julio Aumente.

El magnesio pone su nota fosforescente en un mundo de sombras y velas. Ambiente muy decimonónico. (Telón.)

### LOS PREMIADOS.

Localizar a los premiados no es tarea fácil. Visitas, llamadas telefónicas, y, al fin, obtenemos el teléfono de Cabañero.

—¿Eladio Cabañero?

—Un momento, por favor. ¿De parte de quién? —nos dice una señora al otro extremo del auricular.

—Redacción de LA ESTAFETA —decimos.

—Aquí, Cabañero.

Le explicamos el fallo del Jurado. Nos responde con una carcajada en tres tiempos.

—Ja, ja, ja.

—¿Le hace gracia?

—Pues sí, mucha.

—Y, por favor, ¿qué es lo que le hace gracia?

—Pues nada, cosas que pasan.

—¿Está de acuerdo con el fallo?

—Pss...

—¿Qué opina del Jurado?

—Pss... Bastante bien.

—¿Cree que usted mereció el primer premio?

—Carlos es un gran amigo mío.

—¿Entiende el Jurado de poesía?

—Supongo. Por algo lo nombran.

Sahagún es un chico joven, muy joven, que cursa ahora el tercer curso de Filosofía. Nos lleva de un extremo a otro de Madrid el localizarle. Al fin desistimos. No es posible. No aparece por ningún lado. Optamos por presentarlo a través de la versión que de él nos ofrezca Eladio Cabañero.

Eladio Cabañero vive a treinta pesetas-taxi de la Cibeles. Por una vez el conductor se siente magnánimo: "Y que conste que le llevo porque hace mucho tiempo que no llueve, que si no..."

Pero nos lleva. Baches, baches, un rebaño de ovejas y, como innovación, algún que otro bache.

Allí estamos apretando un timbre que no suena (1). La escena nos resulta levemente familiar: restricciones (2) y velas. Allí están Eladio y un amigo.

Caras serias. Muy serias. Quedo tan cohibido, que no me atrevo a dar la enhorabuena, y mucho menos a empezar con el clásico... "Qué, ¿contento con el premio?"

No hace falta preguntarlo.

El destino se torna benévolo y la sorpresa surge con hache intercalada: el amigo es Sahagún, con su premio

"Adonais" de riguroso estreno. Empiezo a escribir.

—No. No quiero que se me haga ninguna entrevista.

—¿...?

—Y menos para LA ESTAFETA.

—¿...?

—No me gusta LA ESTAFETA.

—¿...?

—No, no esperaba el premio. No esperaba nada. En el mejor de los casos, un accésit.

—¿...?

—Estoy... indignado porque no se le ha dado el premio a Cabañero.

Son los primeros momentos. Al fin, la cosa se apacigua un poco.

Interrogamos a Cabañero:

—¿Contento con el premio?

—No creas que es soberbia, pero renuncio al premio y a la publicación de mi libro.

Discuten. Al fin, Carlos Sahagún lo convence.

—No debes renunciar. De esta forma la gente comparará y verá que es mucho mejor el tuyo.

Cabañero asiente.

—No renuncio al premio, porque Carlos es amigo mío. Pero yo estimo que mi libro merece algo más que quedarse en un accésit.

Tímidamente me atrevo a preguntar por el Jurado. Respuestas a coro.

—¿...?

—Bastante bueno. Hierro es una de las personas que más entienden de poesía moderna.

—¿...?

—Rafael Morales es un magnífico poeta, pero como crítico no me convence.

—¿...?

—Premios literarios? Pura política.

—¿Algo más? —les pregunto.

—Sí aún queda algo en el tintero.

Eladio Cabañero quiere dejar las cosas claras.

—Me parece que ésta es —nos dice— la misma arbitrariedad que la cometida en el "Ciudad de Sevilla" con Gerardo Diego. Y que conste que Montesinos es un gran poeta y un gran amigo. Pero no nos referimos a él, que tiene sobrada categoría para ser galardonado. Lo que queremos hacer constar es que el hecho de que Aquilino Duque fuera finalista en un concurso en el que se había eliminado a Gerardo Diego sólo puede producir risa.

No me explico por qué nos quedamos todos tan serios. Y tan amigos. El "Adonais" no cayó muy bien. Para que luego vengan hablándonos del orden de los factores...

Francisco GONZÁLEZ

### COMPAÑERISMO TEATRAL

Como me lo cuentan, lo cuento. El martes de la semana pasada, al llegar Tamayo, el famoso director, al Teatro de la Zarzuela, se quedó muy sorprendido al comprobar que se estaban vendiendo tarjetas para el banquete a Gustavo Pérez, también director de teatro, aunque hasta el momento, algo menos famoso. Su indignación fué grande. Anduvo de un lado para otro, investigando quién lo había autorizado. Por fin, encontró al responsable: su segundo de a bordo en dicho teatro. Creo que el diálogo sostenido a continuación entre Tamayo y su lugarteniente, se oyó desde las calles adyacentes. Los transeúntes no se extrañaron, pues, al fin y al cabo, las voces salían de la Zarzuela.

#### EL BANQUETE

La comida a Pérez Puig se celebró al día siguiente con gran éxito. En torno a él se sentaron muchos amigos y admiradores, que quisieron aplaudir juntos la magnífica campaña teatral realizada esta temporada por Gustavo.

## como un cuchillo como una flor

Sin embargo, lo que más nos llamó la atención no fueron los numerosísimos asistentes, sino los ausentes, ya que el banquete se caracterizó por una casi total ausencia de gentes del teatro: ni actores, ni directores, ni críticos, ni autores. De este último grupo, sólo vimos dos importantes excepciones: Buero y Mihura.

Si Pérez Puig no hubiera dado pruebas reales de talento, este hecho sería un buen síntoma de que lo posee; de lo contrario, hubiesen asistido al banquete todos los de su profesión.

#### EL MITO DE LOS NOMBRES, DESTERRADO

El Premio de la Ciudad de Sevilla, se lo ha llevado este año,

con los diez mil duros correspondientes, ese buen poeta andaluz que se llama Rafael Montesinos.

Desconozco la calidad de los libros presentados, pero como no tengo ninguna prueba en contra de la idoneidad y honestidad de los Jurados sevillanos, es de destacar la circunstancia —según leo en la prensa— de que Gerardo Diego haya sido eliminado en la primera votación. Elocuente muestra de que el mito hacia ciertos nombres, está siendo desterrado a la hora de votar.

#### MINGOTE ANTE LOS TRIBUNALES

La susceptibilidad española, tanto en el individuo como en las colectividades, ha llegado a un estado demencial. No es bas-

tante hablar bien profesionalmente de un hombre; es necesario llamarle genio. Si no, se enfada. Y si al escribir sobre un pueblo dices que es maravilloso, pero que por sus calles has visto la huella de melancólicas vacas, habrás dado motivo suficiente para que el alcalde y las fuerzas vivas de dicho pueblo, se ofendan y protesten ante el director del periódico. Esta susceptibilidad llevada al paroxismo, no habla demasiado bien de nosotros, ya que con ella demostramos falta de seguridad en nuestras propias cosas y total ausencia de ese sentido tan propio de los pueblos inteligentes y cultos, que es la autocrítica.

Días pasados, la susceptibilidad celtibérica, ha sido subrayada con un hecho insólito: la denuncia y procesamiento del gran dibujante Antonio Mingote: el hombre que cada mañana, entre las negras tintas de la amenaza rusa, del fracasado satélite americano, del crimen de Vallecas o del descarrilamiento del último expreso, nos entrega la alegre ráfaga de una sonrisa recién estrenada.

Creo que esto es excesivo. Hemos sentado en el banquillo a nuestra primera sonrisa de cada día.

JONA



# PINTURA CHINA

## en el Círculo de Bellas Artes

"En el Libro de los Versos los instruimos acerca de los nombres de los árboles, de las plantas, de los animales salvajes y de los pájaros." (Confucio, "Lun-Yü", capítulo XVII, art. 9.)

En la Sala Minerva del Círculo de Bellas Artes se ha inaugurado una exposición de pintura china, realizada por Shü-Pao-Lin. El arte oriental tiene para la mentalidad de occidente la curiosidad de ofrecer en cada elemento del ser, tanta importancia como el ser mismo. El pintor se hunde en la naturaleza absorbiendo de ella todo aquello que le sirva para satisfacer su ansia de refinamiento. Un pájaro, una flor, etc., son suficientes para expresar ese sentimiento inamo que plasma en el papel a través de la pluma y de la tinta china. De esta forma se ofrecen al espectador los detalles minuciosos de las espinas de una rosa, expresados con el mismo derecho que la flor misma.

El artista, perteneciente a la escuela tradicional china, no se ve en la obligación de apartarse de ella porque la pintura representa a la poesía, y ésta es contenido perenne de vida. Por ello, es necesario escribir un poema en cada obra, poema que sea el guión de lo interpretado luego con la pluma a través de líneas que son simples contornos, ilusiones de la realidad que tienen como fundamento el pensamiento íntimo del hombre y su concepción de la naturaleza a la vieja usanza del país. Pájaros, flores y caballos son los temas preferidos de Shü-Pao-Lin, que sigue la influencia de su maestro Tu-Sin-Yu, profesor de la Escuela Normal de Formosa. Lo verdaderamente representativo no es el color ni la forma, sino la expresión de delicadeza y nitidez que posee la vida. Es el poema mismo el que está enraizado en la pintura que más bien es dibujo. Poema pleno de suavidad, en el que somete, en la mayor parte de las obras expuestas, a una pasividad estática a los seres representados. En la obra de Shü, la armonía de la naturaleza es ley permanente. Armonía que consigue a base de tonalidades suaves y dulces. El refinamiento, representado por la escuela de Nen-Ren-Huah, se hace carne en él, apartándose de la luz y del color fuerte por considerarlo que mancillaría la pureza del pensar poético.

En la exposición observamos que existe un contraste en la obra de Shü, quizá debido por haber nacido el artista en Korching (Mongolia interior), que ha dejado en él el gusto ancestral por lo bravo, representado en los temas de caballos. Así se nos muestra en sus pinturas "Relinchar frente de viento" y "Conocer a quien te conoce bien", obras que señalan una mayor fuerza al comparárlas con "No hay rosa sin espina", en la que se denota el matiz contemplativo lleno de meditación filosófica. Por tanto, hay en Shü-Pao-Lin, por un lado, la influencia de la antigua pintura mongólica expresada a través de sus caballos, y por otro, la tendencia a la pintura propiamente china, pintura decorativa que recuerda los grabados de influencia oriental que adornaban los "cuartos de estar" españoles de comienzos de siglo. En este último aspecto, elige los diversos temas de la naturaleza que trata Confucio en sus libros. El pájaro amarillo de plañidero canto y las hojas de las plantas dan un contenido de vida que imita las formas según los objetos reales, disponiendo los colores para que penetren suavemente en la imaginación del espectador. Pintura y poesía son la misma cosa en este arte oriental, fiel a la concepción clásica de la escuela de San-Shui-Huah, o escuela del refinamiento, que empezó a desarrollarse en la dinastía Tan (615-905), y que continúa siendo vigente en la época que vivimos a través de Chang-Tia-Chur y Tu-Sin-Yu, quienes se oponen a la escuela del sur, partidaria del aspecto formal y técnico siguiendo la influencia occidental y que dejan de lado el pensamiento de Confucio y de Tao.

La pintura de Shü-Pao-Lin muestra un equilibrio suave, quizá alcanzado a través de la civilización milenaria que posee su raza; sin embargo, faltan algo los matices que consigan elevar el alma del espectador mediante esas voces que surgen del dibujo y que intentan ser poesía, y que no dudamos que el joven artista chino alcanzará en su día, dada la finura que caracteriza a su obra. El pensamiento es el alma de la pintura china, y, por tanto, como tal pensamiento, tiene que ser comunicable. Su cuadro "Sin molestia" posee esa comunicabilidad a través de la paz que desprenden las suavidades de sus líneas, pero no está conseguida plenamente.

Esperamos que dada la belleza de la pintura oriental se nos ofrezcan más a menudo exposiciones de artistas de ese pueblo milenario,

## EXPOSICIONES

arte

### ANTONIO LOPEZ GARCIA (Ateneo de Madrid)

De Antonio López García escribí con alguna amplitud con motivo de la Exposición de Artistas Manchegos de la provincia de Ciudad Real, que se celebró en el Museo Nacional de Arte Moderno. Ahora, de nuevo, me considero obligado a explicar su singular postura, en más breves palabras aún.

La primera impresión que el espectador recibe ante las obras de Antonio López García es la de que se encuentra ante algo difícil de clasificar. (Nadie se rasgue las vestiduras: una de las tareas de la crítica es establecer un orden de valores, clasificar.) Así es. En sus pinturas encontramos, de un lado, la negación de muchas de las inquietudes estéticas contemporáneas ya impuestas. De otro, ninguno dudará de la presencia de esas mismas inquietudes, por lo menos en cuanto a la actitud que le permite la propia y personalísima libertad creadora. Frente a la abstracción sitúa su desgarrado humanismo. Encara a los planos decorativos actuales las profundidades perspectivas de calles llenas de sabor de horas humanas, tras un arbitrario primer término, que es, la mayoría de las veces, un bodegón de la mejor estirpe pictórica. El gusto por las calidades de la materia, tan propicia a olvidar lo representativo, se inunda de entonaciones grises donde cantan algunas notas de colores sordos, rotos, retóricos a más no poder.

Antonio López García es exclusivamente realista —no naturalista— como para encajar dentro de las maneras imperantes. Mas, desde otro aspecto del problema, domina en él un intelectualismo duro y agresivo, una introversión demasiado honda como para no estimarle de acuerdo con los apetitos espirituales del día. Su realismo rehúsa ideales de belleza y, sin embargo, ama las formas antiguas hasta inducirnos a pensar en un posible neoclasicismo. La realidad cobra en Antonio López García tales acentos de evidencia que sobrepasa una visión normal de la naturaleza; estamos a punto de considerarle surrealista. El dibujo, ceñido por los mayores rigores, se rompe en cada momento por la intención deformadora —expresionista— y, más que nada, por las exigencias de la plasticidad del cuadro. En suma, es verdaderamente difícil plantear y resolver el caso Antonio López García.

Antonio López García, por su edad y arte, es la voz más nueva, desgarradora y sabia del arte español del instante. Tiene tan insólitas posibilidades de lenguaje que parece su quehacer el producto del más maduro de los artistas viejos. Soporta en la entraña del espíritu y cuenta en la habilidad de las manos con cuantas experiencias atormentaron o dieron alegría a las generaciones del pasado inmediato a nosotros. Asume la tremenda responsabilidad de volver al hombre. Regresa a la realidad mirándola desde los ángulos más inverosímiles, sin despreciar el monocular punto de vista de lo fotográfico. Reniega de las artificiosas disonancias del color y, de paso, accede al artificio complejo de un arte de graves notas románticas donde no pesa la ternura y menos aún cualquier tipo de sensiblería. Su exquisitez, en particular la lineal, posee algo hosco, violento. Es bravía. Por eso se dedica tenaz a todo contorno femenino.

Contemplando el arte de este joven pintor de Tomelloso se nos confirma la idea de que ya está llegado el momento de un neorrealismo. Lleva el arte de la pintura harto tiempo huyendo la realidad. No es lícito creer en una indefinible persistencia de tal estado de cosas. Sería tanto como suponer que el impulso vital renovador de la cultura de Occidente entró en un estacionamiento perpetuo.

Los movimientos estilísticos —espirituales— del pasado necesitaron de mucho tiempo para lograr las soluciones deseadas en la interpretación artística. El movimiento de la vida que fluye en el siglo XX puede consumiera ya las horas necesarias para dar meta a las iniciales inquietudes de la Era Atómica. No es difícil profetizar el advenimiento de un neohumanismo, un neorrealismo, que sustituya a todos los antecedentes estéticos que pesan sobre nuestras costillas, para sacrificarse también en el vértigo de los minutos que nos toca vivir.

Si Antonio López García tiene todo el talento extraordinario que nosotros le atribuimos, es muy posible que él sea el primer excepcional anuncio de esa querida vuelta a la realidad de las cosas humanas. Querida, incluso con todo su ácido sabor. Hemos de tener valor para la amargura.

Jaquín de la PUENTE

hoy sometido, de condiciones tan dignas de mención, que nos permitan seguir las líneas de su pintura en el momento actual, ya sean en aquellos artistas que permanecen bajo las normas tradicionales en las que el pensamiento es lo fundamental, como las de aquellos que intentan romper con dichos moldes y atienden más a la técnica del arte que a su contenido poético.

José BENITO SIERRA

### Se ha descubierto un cuaderno de croquis de Goya

El historiador alemán de arte, doctor Herbert Paulus, y el profesor yugoeslavo, doctor Emilian Zevz, dijeron en Erlangen que, tras minuciosas investigaciones, han logrado identificar como obra de juventud de Goya, hacia 1770, los 81 dibujos.

El cuaderno de croquis fue descubierto por casualidad y adquirido hace unos años por el coleccionista canadiense J. P. E. Klaverwyden. El canadiense envió las hojas a Erlangen para su examen.

Una editorial alemana quiere publicar en una edición de 500 facsimiles el cuaderno de croquis para el mundo artístico internacional.





## BARCELONA

# Concesión de los más importantes premios de las letras catalanas

Al margen de su limitación lingüística, la literatura catalana representa en los momentos actuales uno de los más interesantes conglomerados literarios españoles. Excepto en lo que se refiere al teatro, en donde no aparecen nuevos valores que airen el viejo polvo de los escenarios, en las demás facetas de la literatura existen positivos escritores que enlazan con las modernas tendencias literarias europeas. Desde hace unos años, ya en franca tradición, la noche de Santa Lucía se otorgan los más importantes premios de las letras catalanas. Son nada menos que seis los que se dan cita en esa noche, que para los barceloneses tiene un poco del encanto mágico de la de San Juan, y es la que nos afirma nos encontramos ya en las puertas de la Navidad.

Los Premios Literarios de Santa Lucía se otorgan en un ambiente de clara curiosidad, asistiendo a la reunión lo más selecto de la intelectualidad catalana.

### PREMIOS DE BIOGRAFIA "AEDOS"

Este concurso se convoca cada año para biografías escritas en castellano y catalán, dotándose cada uno de los galardones con 25.000 pesetas y la edición de la obra premiada. Integraban el Jurado don José María Millás don Melchor Fernández Almagro, don Fernando Soldevilla, don Martín de Riquer y don José M. Cruset.

En cuanto a la biografía en castellano, el Jurado seleccionó diez obras entre las presentadas, llegándose a la votación final, que otorgó el premio a don José Cruset por su biografía de San Juan de Dios, quedando finalista don Manuel Ballesteros Gaibrois, con su obra sobre el cronista de Indias Gonzalo Fernández de Oviedo.

José Cruset es barcelonés, y tiene publicados varios libros, entre los que destacan *Sombra elegida*, poemas, y el libro de narraciones *El otro dinero*.

El premio para biografías escritas en catalán se concedió a don P. Prat y

Ubach por su estudio del que fué gran dibujante Junceda.

### PREMIO DE NOVELA "JOANOT MARTORELL"

Este premio fué creado en 1947, y desde entonces ha contribuido al "descubrimiento" de jóvenes y firmes valores catalanes como José María Espinás, Ramón Folch y Camarasa. El Jurado, integrado por Carlos Soldevilla, Juan Oliver, Sebastián Juan Arbó, Juan Sales y María Aurelia Capmany, seleccionó veintinueve originales, concediéndose el premio a la novela *El mar*, original de Blai Bonet, y quedando finalista la novela *Es té o no es té*, de Odón Hurtado.

Blai Bonet es un joven poeta mallorquín que hace unos años obtuvo el Premio de Poesía "Ossa Menor" (El "Adonai" catalán) con su estupendo libro *Cant Espiritual*. La novela premiada está escrita con una gran fuerza lírica, y nos presenta varias patéticas vidas en lucha consigo mismas. El premio lleva una bolsa de 30.000 pesetas.

### PREMIO DE ENSAYOS "JOSEP YXART"

Este premio, dotado con 10.000 pesetas, fué instituido el pasado año, obteniéndolo entonces el finísimo crítico valenciano Juan Fuster. Entre los originales que concurrían este año, el Jurado, integrado por don Jorge Rubió Balaguer, Mariano Manent, J. V. Foix, Rosendo Llates y José María Castellet, seleccionó siete, concediendo el galardón a la obra titulada *Cita de narradores*. Esta obra, según ya comunicamos a nuestros lectores en una de las pasadas crónicas barcelonesas, está escrita por cinco de los más interesantes escritores de la nueva generación, y cada uno de ellos ha escrito un ensayo sobre uno de sus compañeros, con lo que se pretende ofrecer el estudio de una promoción literaria vista por ella misma. Los escritores son María Aurelia Capmany, José María Espinás, Manuel de Pedrolo, Juan

Perucho y Jorge Sarsanedas. Quedó como finalista el ensayo sobre Nonell, del que es autor Enrique Jardí.

### PREMIO DE NARRACIONES "VÍCTOR CATALA"

Fuó creado en 1953 como homenaje a la gran escritora catalana Catalina Albert, más conocida por su seudónimo de Víctor Catalá. El Jurado, integrado por dicha escritora y J. E. Martínez Ferrando, Miquel Llor, Juan Triadó, G. Lloberas y José Miracle, seleccionó veinte originales entre los presentados, otorgando el premio al titulado *22 contes*, original de Mercedes Rodoreda, quedando finalista la obra *Segones faules*, de Ramón Folch y Camarasa.

Mercedes Rodoreda, inquieta y constante viajera, se dió a conocer hace ya años con su novela *Aloma*, que obtuvo el Premio Creixells, aunque casi siempre ha cultivado la narración breve. El galardón está dotado con 10.000 pesetas.

### PREMIO "JOSEP CLARAMUNT"

Según varios miembros del Jurado, presidido por José María de Sagarra e integrado por María Luz Morales, Jaime Gras, F. Canyameras y Martí Farreras, este año no ha habido demasiada fortuna en cuanto a la calidad de obras concurrentes. Se seleccionaron veinte entre las cincuenta y una presentadas, otorgándose el premio a la obra titulada *Tres de servei*, original de Rosendo Pelleró. La obra premiada, que, según parece, trata de un complicado asunto de espionaje, será estrenada por la compañía de teatro catalán del Remea.

Y aquí termina esta apretada noche de premios, aunque, en realidad, debemos consignar que aún se concedió otro: el que instituyó la entidad llamada "Juventudes Musicales de Barcelona" para premiar con 10.000 pesetas a la mejor partitura optante. Este año, el premio ha sido concedido al maestro Ricardo Lamote de Grignon por su obra *Tocata*.

Julio MANEGAT.

Donosianos. El P. Federico Sopena, en su doble faceta de sacerdote y musicólogo, dió dos ciclos de excelentes charlas; uno sobre temas prematrimoniales, pronunciado en el teatro local ante una enorme concurrencia de universitarios, y otro en la Facultad de Filosofía sobre "J. S. Bach" y "Música religiosa contemporánea".

Esto ha dado de sí la última quincena de vida compostelana.

M. ALFONSO CALVO.

## SEVILLA

### APERTURA DEL CURSO EN EL ATENEO

El ex ministro señor González Galarza, jefe de la Región Aérea del Estrecho, ha declarado abierto el curso 1957-58 del Exmo. Ateneo de Sevilla, en un solemne acto iniciado con unas palabras del presidente de la docta casa señor Beca Mateos. La conferencia inaugural estuvo a cargo del R. P. Fray Raimundo Suárez, O. P., quien desarrolló magistralmente el tema: "El comunismo. Exposición de los principios doctrinales de su filosofía de la historia, del Estado, de la Religión, de la moral y de la revolución".

La expectación despertada por la disertación del padre Suárez, lo muestra el hecho de que fué encuchada por un público tan numeroso, que desbordaba la sala de conferencias, siguiéndola a través de altavoces colocados en otras dependencias de la casa. En breve, pronunciará una nueva charla en la que refutará los principios que en esta primera ha dejado tan brillantemente expuestos.

El mismo día, la galería de arte del Ateneo ha iniciado su actividad con una exposición-homenaje al pintor sevillano, recientemente fallecido, Rafael Cantarero.

### TERTULIAS

Con el nombre de "Charlas de Café" existe en Sevilla una tertulia que semanalmente ofrece a sus asociados una conferencia seguida de un coloquio sobre el tema tratado. Las últimas que han tenido lugar han versado sobre el teatro de O'Neill y la poesía francesa contemporánea.

En la peña cultural Esparta, Sebastián Blanch y Enrique Campa, de Radio Nacional de España de Sevilla, ofrecieron un recital con obras de Lorca, J. R. J., Salinas, Gabriela Mistral, Manuel y Antonio Machado, Alberti, Alfonsina Storni, M. G. V. y María de los Reyes Fuentes.

M. GARCIA VIÑO.

## VALLADOLID

El recital de guitarra de Regino Sainz de la Maza con el que se celebró la inauguración del ciclo artístico 1957-1958 del Ateneo, puso de relieve, una vez más, el temperamento y dominio instrumental de este gran artista en el que la inspiración y la técnica se funden y traducen en maravillosa ejecución para alcanzar la verdad expresiva de la obra que interpreta. El recital estuvo dividido en tres partes incluyendo obras de Gaspar Sanz, Scarlatti, Juan Sebastián Bach, Granados y otras del propio intérprete felizmente llevadas a la guitarra.

El Premio de novela corta "Ateneo de Valladolid", en lo sucesivo y para corresponder al ofrecimiento del editor vallisoletano don Gerardo Perdiguer de sufragar este año y en los sucesivos el importe material del premio de veinticinco mil pesetas, se denominará "Premio Ateneo de Valladolid, Editorial Gerper". El fallo de este concurso, correspondiente a 1957, se dará a conocer el día 28 del actual mes de diciembre, después de una cena, que ya se está haciendo tradicional en esta clase de certámenes. Se han presentado 127 novelas, de las cuales el jurado, en las distintas reuniones celebradas hasta la fecha, ha seleccionado veintisiete.

JAVIER.

## BILBAO

El movimiento cultural de Bilbao de estos últimos días, viene significado por los siguientes sucesos:

Recital de don Esteban Clemente Romero:

"Mañanas de la Biblioteca", en la Biblioteca Municipal, presentó al poeta don Esteban Clemente Romero quien recitó una abundante muestra de su producción poética, siendo muy aplaudido por el público.

Exposición de Largacha:

El pintor bilbaíno Largacha, ha expuesto en la Sala Alonso, una colección de paisajes, y algunos bodegones, demostrativos del grado de madurez logrado por este artista.

Exposición de Ortega Muñoz:

"Los Amigos del Museo", han traído a la sala de exposiciones de nuestro Museo del Parque, al pintor manchego G. Ortega Muñoz. Su obra escueta, justa, sólida, adopta el estilo adecuado para la descripción del mundo propio del artista, constituido por severos paisajes manchegos, algunas figuras hondas, elementales, y una serie de bodegones de recia construcción.

La exposición está siendo muy visitada. Con ella, los "Amigos del Museo", como en años anteriores, inician su labor del presente curso —exposiciones de pintura actual, en invierno, y un ciclo de conferencias en primavera— tendente

a completar, con manifestaciones artísticas contemporáneas, la labor formativa del Museo.

No habrán de faltarnos, por lo tanto, ocasiones de referirnos y de alabar a estos magníficos "Amigos del Museo" que tan importante papel vienen jugando en el desarrollo cultural de la villa.

J. de B.

## SANTIAGO

Se han leído dos obras teatrales y se representó otra. En el Colegio Mayor femenino "Virgen del Portal", la famosa y discutida obra de Graham Greene "El cuarto de estar". Por su parte el Teatro de Ensayo del Colegio Mayor "San Clemente" leyó "Llama un inspector". Durante el primer acto, hubo cierta descohesión y frialdad en los personajes, pero en los dos últimos, la lectura mejoró notablemente. Esto, unido al vigor, interés y profundidad del drama hizo que fuese grande el éxito alcanzado.

El T. E. U. del Colegio Mayor "Generalísimo Franco" puso en escena "El zoo de cristal". El auditorio quedó ganado por la poesía, ternura y penetración psicológica del drama. Como defecto podremos señalar (aparte la deplorable traducción empleada) la inicial inseguridad de los actores en la escena, consecuencia inevitable de la escasez de representaciones que padece Santiago.

Las relecciones del Colegio Mayor "San Clemente" continúan en su tónica de interés. Recientemente fueron releídas las novelas "1984" de G. Orwell y "Los santos van al infierno" de G. Cesbron. Fué especialmente interesante la primera, en la que se pone de manifiesto los peligros que corre la personalidad humana bajo un régimen de estalización maquinizada: los valores humanos quedan extinguidos, anulados los criterios éticos y jurídicos, etc. Puso de relieve el comentarista que así como en A. Huxley (cuyo "Mundo feliz" se reluyó recientemente) el pesimismo es latente, en Orwell es patente, con toda su trágica realidad.

Se han reanudado las "Tribunas de la Estila". Son éstas unas breves charlas seguidas de coloquio, que en dicho Colegio Mayor pronuncian estudiantes o jóvenes licenciados, acerca de temas de actualidad, preferentemente universitarios. Hasta ahora se han expuesto: "Impresiones de un químico en viaje por Alemania" y "Lo que es y lo que debe ser la educación política".

Dos ilustres conferenciantes nos han honrado estos días con su presencia. Don Santiago Galindo, Director de la Editora Nacional y Secretario del Ateneo de Madrid, nos habló sobre la figura de Donoso Cortés, destacando principalmente el aspecto religioso de su vida y sus escritos, ratificando sus afirmaciones con la lectura de numerosos textos



La vida de Roger Vailland —ya no demasiado corta a sus cincuenta años— está llena de aventuras. Su trayectoria, personal y literaria, zigzaguea de una forma demasiado brillante, demasiado alarmante. Todas sus actitudes parecen buscar algo un poco más seguro que no se llega a encontrar. Quizá la versatilidad sea una arraigada forma de ser para algunos caracteres, y no siempre inauténtica. Vailland ha pasado del surrealismo al periodismo, del degaullismo al comunismo. Más tarde, a raíz de los acontecimientos de Hungría, se ha separado del Partido, como otros tantos intelectuales. Hoy, sin embargo, con el premio "Goncourt" bajo el brazo, se niega a hacer manifestaciones políticas, no sabemos si por convicción o por cálculo.

Vailland, miembro activo de la Resistencia, debe a ella el comienzo de su carrera de novelista —antes ha escrito algo que, en realidad, es un largo reportaje: "Suede 1940"—. En efecto, un avatar de la lucha le obliga a esconderse y permanecer oculto. De este encierro saldrá "Drole de jeu", que se ha considerado como el mejor testimonio de la literatura sobre los años de la ocupación. Después de una nueva temporada de periodismo, Vailland torna a la literatura: "Les Mauvais caps", "Heloise et Abelard" y "Bon pied, bon oeil" son los títulos de sus tres nuevas novelas.

En 1952 vuelve a sonar el nombre de Vailland, esta vez unido a un pequeño escándalo político-literario. En el Ambigu se ha querido representar su obra "Le Colonel Foster plaidera coupable", pero ante el temor de desórdenes y con pretextos indirectos la obra es prohibida. Se temían manifestaciones anticomunistas, dado el tema de la obra: la guerra bacteriológica en Corea. A raíz de estos sucesos, Vailland entra de forma activa dentro del Partido Comunista, colaborando en las columnas de "l'Humanité". De esta época son dos nuevas novelas, "Beau masque" y "325.000 francos". El hastío del comunismo llega, la revuelta húngara no es sino un pretexto para una condenación formal. Los periódicos comunistas le hacen

## PARIS:

blanco de sus ataques; en realidad es difícil saber si Vailland ha sido alguna vez de verdad comunista, aunque perteneciera al partido y algunos de sus héroes fueran militantes.

"La loi", la obra que ha valido a Vailland el premio Goncourt 1957, está fuera de toda preocupación política. Es difícil contar lo que en la novela sucede, lo que pasa en ese pueblecito italiano de la costa del Adriático, poblado de unos seres tan viciosos y tan corrompidos como Don Cesare y Doña Lucrecia, y donde el erotismo llega a ser una enfermedad. La ley, el título del libro es, según nos asegura su autor, un juego italiano. Consiste más o menos en adquirir un dominio sobre los demás jugadores. El ganador puede injuriar, calumniar, interrogar sobre las cosas más íntimas sin que los otros jugadores, que naturalmente han aceptado el riesgo de perder, puedan hacer nada. Este juego viene a ser para Vailland un símbolo de la vida misma, con sus alternativas, y donde a los hombres les toca tantas veces hacer un papel desairado.

Sobre la vertiente religiosa y moral de "La loi" me parece interesante reproducir aquí los juicios de Alain Palante en las páginas de "La France Catholique" (6-XII-57). Sus palabras tienen la ventaja de ser un testimonio francés sobre la obra de un francés: "El anticristianismo virulento que está difundido a lo largo de toda la novela de Roger Vailland es el sólo punto común —significativo— que tiene su pensamiento con el comunismo. La sola moral a la que se refiere "La loi" es de una oposición total al cristianismo: moral nietscheana, moral de un paganismo regre-

## Dos premios Goncourt y Renaudot

Dos autores: Roger Vailland y Michel Butor

Dos novelas: "La loi" y "La modification"

sivo, es decir, totalmente ateo, y que, desconfiando de la misma Naturaleza, como de una divinidad caída, desconfía de la moral natural tanto como de la moral cristiana. La novela de Vailland, en la que todos los personajes se comportan vilmente, es de una amoralidad profunda, de una amoralidad total, triunfante y declarada".

Vailland se acredita en "La loi" como un excelente novelista: dotes de observación, vocabulario rico y expresivo, facilidad de recreación de un ambiente. Todas estas virtudes se olvidan, sin embargo, ante su cinismo, ante su gusto por lo vil, ante su repertorio de ideas. No se sabe a ciencia cierta qué es en éstas más desagradable, si su intrínseca falsedad o su aire de cosa pasada de moda.

Michel Butor fué derrotado por Vailland en el Goncourt. Obtuvo, sin embargo, el Premio Renaudot. La obra premiada, "La modification", es, sin duda, más interesante que "La loi", aunque quizá acuse una menor madurez. Es también, desde este punto de vista, que Butor —con sus treinta años— se nos presenta como una figura mucho más prometedora. "La modificación" es su tercera novela; antes había publicado dos obras: "Passage de Milan" y "L'emploi du temps". Una carrera, como se ve, apenas comenzada.

En su nueva novela, Butor aborda un tema interesante. "La modification" es la historia de veintidós horas de viaje, veintidós horas en el interior de un vagón que hace el recorrido París-Roma. Pero estas veintidós horas son, en realidad, la historia de un hombre, de un hombre que ha tomado una decisión: abandonar a su familia y vi-

vir con su amante, y que en el transcurso de estas horas de viaje cambia de manera de pensar. Renunciará al amor de Cecilia para volver con su mujer y sus hijos. No se trata, sin embargo, de ningún relato moralizante, aunque esta sucinta exposición del asunto pueda dar lugar a equívocos. En realidad lo que al protagonista de "La modification" mueve a acomodar su vida a una moral burguesa —que sólo de lejos podría ser considerada como una moral cristiana— no son razones de índole religiosa. Descubre que en realidad no ama a Cecilia, como tampoco ama a su mujer; sólo busca sentirse liberado, ganarle la partida, con un esfuerzo que al final se le revela imposible, a su propia mediocridad. El protagonista de la novela de Butor, tan ricamente analizado, es un testimonio de decadencia social, de debilidad. Su autor le ha hurtado toda señal individualizadora, para dejarle sumido en el anónimo, con su "caso" vulgar entre los demás viajeros de un tren.

Posee además la novela de Butor una indudable originalidad técnica, no sólo por el límite temporal en el que el relato transcurre y por la dificultad de retratar un proceso de cambio psicológico, sino más bien por la forma de estar contada con el empleo constante del pronombre *vous*, que convierte al lector en protagonista.

El valor de Michel de Butor, marcado por varias limitaciones, parece ofrecer buenas posibilidades para el futuro. En "La modification" hay una buena novela, un planteamiento real y valiente de algunos problemas. No existe, sin embargo, el menor atisbo de solución.

Jorge COLLAR

## Las Doce Palabritas

(Viene de la página 16.)

Con lo que andaba toda temerosa y con el alma en vilo por miedo de que a Judas se le ocurriera asomarse al cuarto trastero.

Pasaron así las horas: las seis, porque en invierno anochece pronto; las siete, las ocho, y Judas sin moverse del rincón ni decir palabra, con la cabeza siempre gacha y cogida entre las manos. Dieron las nueve, María puso la mesa y le llamó:

—¿Vamos a cenar?

—No —respondió el marido—; déjalo para luego; ahora no tengo gana.

Aún cayeron otras dos horas: las diez, las once... Judas no pudo aguantar ya más, y contó a su mujer lo que le había pasado aquella tarde. Si María temía antes, más se espantó en cuanto se enteró del peligro en que su marido estaba. Lo peor era que no le encontraban remedio ni salida por más que hablaran y discursieran. Judas acabó la cuestión, diciendo:

—Lo que haya de ser, será. Yo me escondere en el último rincón de la casa para que ese hombre o diablo no me encuentre, y tú, entre tanto, vete a rezar, que si de algo han de valer tus rezos, ahora o nunca.

Así lo hicieron, y a poco llamaban a la puerta.

Nadie respondió, tanto era el miedo que los dos tenían y les dejaba sin respiro ni movimiento. A poco, escuchaban una voz espantosa que decía:

—Amigo: dime la una.

A que otra contestaba:

—Yo la una te diré,

pero tu amigo no será:

Una es la una,

la que libró en Belén,

Virgen pura.

Replicó la primera voz:

—Amigo: dime las dos.

Y la segunda:

—Las dos, las tablas de Moisés,

donde Cristo puso el pie.

Siguieron preguntas, y las respuestas:

—Las tres, las tres Marías.

—Las cuatro, los cuatro evangelistas.

—Las cinco, las cinco llagas.

—Las seis, las seis candelas.

que ardían y alumbraban en Galilea.

—Las siete, los siete dolores.

—Las ocho, los ocho gozos.

—Las nueve, los nueve coros.

—Las diez, los diez Mandamientos.

—Las once, las once mil vírgenes.

—Las doce, los doce apóstoles.

Apenas terminada esta respuesta, comenza-

ron a sonar las campanas de la Nochebuena, y la voz espantosa gritó:

—Me voy, porque esta noche el Cielo se llena de ángeles y yo pierdo todo el poder. Bien respondiste.

María, que todo lo había escuchado, dió un gran suspiro y gracias a Dios. En esto llegó a ella ella corriendo su marido y la abrazó, diciendo:

—Dios te ha inspirado las respuestas.

Ella, admirada, preguntó:

—Pero ¿no eras tú el que contestabas?

Respondió él:

—Yo, no. Creía que quien hablaba eras tú.

Quedaron los dos suspensos y admirados, pensando quién será quién no será. Si sería un ángel o un santo... De pronto, María dijo:

—El pobre.

—¿Qué pobre?

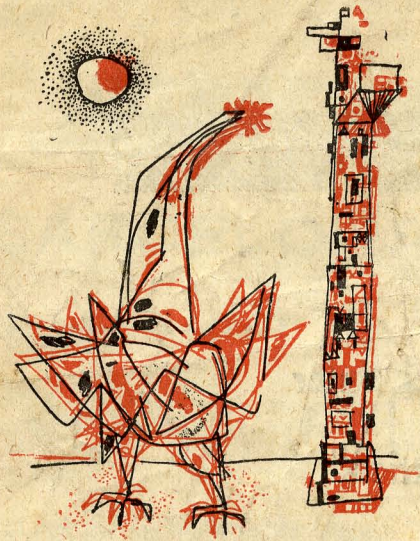
Y la mujer contó el caso del pobre forastero.

Fueron a darle las gracias. Entraron en el cuarto de los trastos, y allí vieron la cama sin deshacer, la cena sin tocar y una cunifa para un Niño Jesús, que el forastero había hecho con unos palos. En el suelo quedaban unas pocas virutas. Y dijeron:

—Ha sido San José.

Judas cambió en buen hombre, vivieron felices, y desde entonces, todas las Nochebuenas se cantan las doce palabritas que, en boca de San José, salvaron un alma del poder del diablo.





# LAS DOCE PALABRITAS

Recogi este cuento en Cádiz, con cerca de dos centenares más. En toda la Baja Andalucía se suelen cantar por Nochebuena las doce palabritas dichas y retorneadas, que en otros lugares se usan como conjuro.

Creo el relato de origen judío. Los hispano-judios tienen una canción de diez palabras dichas y retorneadas, y el mendigo, identificado en este cuento con San José, presenta los caracteres que las narraciones judías atribuyen a Eliyan Aquavi, el Profeta Elías.

El marido se llamaba Judas, y el nombre le venía que ni pintado, porque era un judas entero y verdadero. Vago, bebedor, malhablado, pendenciero, seguía todos los vicios de los hombres y alguno más. La mujer tenía por nombre María, y era lo más contrario que darse puede al carácter de su hombre. Trabajadora, limpia, amiga de rezar y de hacer caridad; era una perla de mujer. Todo el mundo se había extrañado de que una alhaja así se casara con Judas. Las comadres se lo decían:



—¿Pero vas tú a casarte con ese arrastrao, con ese impio?

Y ella contestaba que sí, que se casaría con él porque también era él un hijo de Dios, y alguien había de tener a su lado que hiciera el bien por el mal que hacía, y que rezara por lo que blasfemaba. Total: que no pudieron quitarle de la cabeza la idea de ese casorio, y hubo boda entre tales personas tan diferentes, que nadie hubiera pensado nunca pudieran llegar un día a ser marido y mujer.

Pasaron meses y años; cada cual seguía su talante: él, en la taberna, el juego y con su mala boca, y ella, en su casa, en la iglesia, y reza que rezará, y haciendo caridades a escondidas del marido, quien, porque nada le faltara, era también celoso.

En éstas llegó una Nochebuena.

A María le gustaba pasar ese día limpiando la casa y preparando todas las cosas para la fiesta. Por eso rogó al marido que, por la tarde, no saliera al campo. Judas no quiso escucharla y se rió de ella:

—¿Por qué no he de salir? ¿A mí qué se me da que sea Nochebuena? Si tú eres una beata, allá tú. Cómete a todos los santos que quieras y déjame en paz a mí.

Unció sus bueyes y marchó.

A poco llamaban a la puerta.

Salió María a ver quién era, y vió a un pobre con barba y un saco a la espalda, que le dijo:

—Por Dios, buena mujer. Si me pudiera dar posada por esta noche, que soy un carpintero, ando en busca de trabajo y no tengo dinero para pagar una fonda. Dios se lo pagará.

Aunque compadecida de él, María le contestó:

—Pan y algo de comer sí le daré; pero posada es imposible. Si mi marido supiera que entra un hombre en casa sería capaz de matarme.

A lo que replicó el hombre:

—Si hace esta caridad, Dios se lo premiará. Hambre tengo, pero es mayor el cansancio de andar y andar; tanto, que no podría dar un paso más. En ninguna casa han querido recibirme, y si usted no me acoge habré de pasar la Nochebuena al raso y al frío. Por el Niño que va a nacer, ¿no tendría siquiera una zahurda donde cobijarme?

—No; zahurda no tengo —respondió María—. Detrás de la puerta hay el cuarto de los trastos; pero está sucio y tan destartado, que sería ir contra Dios meter en él a una persona humana. Mi marido no se asoma nunca por ahí, y sería el único sitio donde podría usted descansar tranquilo hasta mañana. Pero antes de que él se levante tendría que salir usted de la casa.

—Me basta con descansar esta noche, y no me importa que el cuarto sea sucio y destartado, pues en otros sitios peores he tenido que descansar.

María llevó el pobre al cuarto, limpió y arregló aquello lo más que pudo, tendió un colchón en el suelo, puso un cabezal, sábanas, mantas y hasta un cobertor, con lo cual quedó una cama bastante aseada y dispuesta; dejó al pobre con una buena cena y su botella de vino, y le dijo:

—Pase esta noche lo mejor que pueda. Yo quisiera que cenara con nosotros; pero ya le dije cómo es mi marido. Sobre todo, no haga ningún ruido, y márchese antes de que salga el sol.

Así lo prometió el forastero, y María volvió al azacaneo de su casa.

Al caer la tarde, Judas emprendió la vuelta al pueblo. Pero sea por su descuido o porque Dios lo quiso así, el caso es que los bueyes entraron en un fangal del que no podían salir y donde se iban hundiéndose más y más. Agui-



jonazos, palos y voces eran inútiles; inútiles también los empujones que el desesperado boyo les daba, y Judas comenzó a decir blasfemias a cual más horribles, hasta que, en el colmo de su locura, prometió:

—El alma daría a quien me sacara los bueyes de aquí.

No había acabado de hablar, cuando vió a su lado a un hombre, que le dijo:

—Compadre: parece que andamos apuraillos. ¿Qué decía usted ahora mismo?

—Que daría el alma a quien me sacara de aquí los bueyes.

—¿También si los sacaba yo?

—Pues claro; ¿para qué quiero yo el alma? Los bueyes me cuestan muchos duros, y el alma no vale un perro chico.

—¿Trato hecho?

—Trato hecho.

Y se dieron las manos. Judas pegó un respingo porque la mano del hombre aquel quemaba como el hierro, y pensó "Buena la he hecho. Es el diablo." Pero era ya tarde para volver atrás.

Los bueyes salieron del fangal en un periquete, y el hombre aquel habló:

—Bueno, compadre: yo he cumplido ya mi parte. Esta noche, al filo de las doce, irá por tu casa para que me cumplas la tuya. Bastará con una palabra que me digas.

Volvió Judas a su casa todo mohino. Cuando María le presentó la merienda no quiso probar bocado; se sentó en un rincón, y allí se estaba tan mudo como si hubiera perdido la lengua. María, al ver su tristeza, le preguntó:

—¿Qué te pasa, marido?

—Nada que te importe —contestó él—; son cosas de hombres.

La mujer no insistió, conocedora del mal genio de su marido, y se puso a cavilar: "¿Si le habrán dicho que me han visto hablar con el pobre ese...? ¿Si le habrán contado que lo he metido en casa...?"

(Pasa a la página 15.)

CUENTO POR ARCADIO DE LARREA